



A.C.E.

Asociación Colegial
de Escritores de España
Sección Autónoma Andalu

Primera edición: octubre 2017

© de los textos: los autores

 Asociación Colegial de Escritores de España, sección autónoma de Andalucía ACE-Andalucía

© del Prefacio Manuel Gahete Jurado

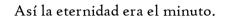
© del Ultílogo Pedro Luis Ibáñez Lérida

Fotografía de la cubierta: Gabriel Tendero López Diseño de la cubierta y maquetación: Lola Gordillo Hernández Coordinador editorial. Pedro Luis Ibáñez Lérida

ISBN: 978-84-697-7189-1

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información, ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio ideado (electrónico, informático, mecánico, fotocopia, grabación, etc), sin el permiso previo por escrito de los titulares de la propiedad intelectual.

Impreso en España / Eldonita en Hispanio



Vicente Alexandre

Si me nombras desaparezco,

¿quién soy?

Adivinancero popular español

PREFACIO

Cualquier celebración es motivo de júbilo porque convierte en especial lo cotidiano y, sobre todo, porque conmemora las obras de los hombres y mujeres que, por alguna circunstancia, dejaron huella en nuestras vidas; el hálito sagrado de lo que sigue persistiendo, insistente, en nuestra memoria. Este año celebramos el cuarenta aniversario de la concesión del Premio Nobel de Literatura al poeta Vicente Aleixandre, miembro destacado de la Generación del 27, otorgado por la Academia Sueca el 6 de octubre de 1977, ponderando "una obra de creación poética innovadora que ilustra la condición del hombre en el cosmos y en nuestra sociedad actual, a la par que representa la gran renovación, en la época de entreguerras, de las tradiciones de la poesía española".

La Asociación Colegial de Escritores de España, Sección Autónoma de Andalucía, se une también a esta conmemoración dedicando un libro antológico a la memoria y obra del poeta. Así surge Este pasar despacio sin sonido, evocando el verso del poeta nacido en Sevilla, criado en Málaga y fallecido en Madrid, rodeado ya de una pléyade de amantes y admiradores. El poema "Reposo", de donde se extrae el verso, nos remite a la madurez de la existencia, a ese último ámbito que precede al tránsito fatal de la muerte; un poema de amor desesperanzado que nos recuerda infalible el destino al que nos vemos abocados finalmente. Pero no es este el sentido del libro que nos convoca sino muy al contrario un canto a la amistad, la solidaridad y el compromiso de los creadores, capaces de entendernos más allá de las diferencias y las ideologías, si es que en la creación es posible establecer límites tan perimetrales.

No es fácil la creación literaria ni tampoco lo es encontrar lectores avezados, capaces de comprender que la literatura no es un lujo y, aunque lo fuera, tendría que convertirse en lujo necesario, porque en este desorbitado mundo que habitamos el espacio para la reflexión se ha desvanecido y debe ser compromiso del escritor remover conciencias, equilibrando el estilo con la idea, la belleza literaria con el sentimiento humanista, la palabra justa y el mensaje simbólico, todo un proceso de intelección emocional que aduna razón y corazón para que alcance a todos su poder inefable, el misterioso clamor que nos proclama seres creados para la perfección.

Siempre es oscuro el tiempo que nos toca vivir y nuestra misión ha de ser iluminarlo, sembrarlo de esperanza, avanzar serenos frente a la adversidad y beligerantes ante la injusticia. No queremos pasar despacio y menos sin sonido, pretendemos caminar con paso firme y elevando nuestro grito de albricias, de fraternidad y de entusiasmo para que nunca nadie tenga que decir que callábamos cuando era más necesario vocear, salir a las plazas y las calles testimoniando que la palabra no es más que la punta de iceberg de un compromiso que nos yergue, el ariete de una fuerza que nos impulsa, la lucecita de un inmenso sol que nos incendia. Y por esto escribimos porque sabemos que vivir no es pasar, que sentir no es sufrir y que hemos de convertir este fatal valle de lágrimas en un espacio fértil de convivencia, libertad y justicia.

Las palabras son creíbles cuando se pronuncian sustentadas por actos que las refrendan porque solo los actos atestiguan el verdadero valor de la palabra; y, como afirmaba el escritor francés Romain Rolland, defensor de la paz y la comunión entre los hombres, nada está hecho mientras quede algo por hacer; lo que sigue al pie de la letra Pedro Luis Ibáñez Lérida, infatigable siempre desde la alteridad, desde el afecto.

Manuel Gahete.

Presidente de la Asociación Colegial de Escritores de España, Sección Autónoma de Andalucía.

AUTORES

ANA ISABEL ALVEA SÁNCHEZ

Pag. 11

ALICIA AZA

Pag. 17

EMILIO BALLESTEROS

Pag. 19

RAFAEL BALLESTEROS

Pag. 23

ARACELI BELTAN CHACÓN

Pag. 25

ISABEL BERDUGO CONESA

Pag. 28

JOSÉ CABRERA MARTOS

Pag. 30

ANTONIA Mª CARRASCAL

Pag. 35

DIEGO CASTILLO

Pag. 41

JUAN CEYLES DOMINGUEZ

Pag. 46

JUAN CLEMENTE SANCHEZ

Pag. 49

JOSÉ DEL CASTILLO DOMINGUEZ

Pag. 53

LUIS ALBERTO DEL CASTILLO NAVARRO

Pag. 56

MARÍA DEL VALLE RUBIO

ANTONIO ESTRADA RODRIGUEZ

Pag. 67

PALOMA FERNÁNDEZ GOMÁ

Pag. 70

Mª NIEVES BUSCATÓ GÓMEZ

Pag:. 72

MANUEL GAHETE

Pag. 75

FRANCISCO GÁLVEZ

Pag. 79

AURORA GÁMEZ ENRIQUEZ

Pag, 83

JOSÉ GANIVET ZARCOS

Pag. 88

INMACULADA GARCÍA HARO

Pag. 91

MAITE GARCÍA ROMERO

Pag. 94

ANTONIO GARCIA VELASCO

Pag. 99

RAMÓN GONZÁLEZ MEDINA

Pag. 105

ANA HERRERA

Pag. 110

PEDRO LUIS IBÁÑEZ LÉRIDA

Pag. 113

NISRIN IBN LARBI

VICTOR JIMÉNEZ

Pag. 131

ENCARNA LEÓN

Pag. 138

FUENSANTA MARTIN QUERO

Pag. 142

ISABEL MARTÍN SALINAS

Pag. 150

RAMÓN MARTÍNEZ LÓPEZ

Pag. 152

JOSÉ MARÍA MOLINA CABALLERO

Pag. 160

BELEN NUÑEZ

Pag. 165

JUAN OROZCO CAÑA

Pag. 167

JUAN ANTONIO PALACIOS ESCOBAR

Pag. 170

RAFAEL PORTAL

Pag. 173

BALBINA PRIOR

Pag. 176

PILAR QUIROSA CHEYROUZE

Pag. 183

MANUEL RÁMILA DE ALARCÓN

Pag. 187

ANA RECIO MIR

JUAN EMILIO RÍOS VERA

Pag. 199

ENCARNACIÓN SÁNCHEZ ARENAS

Pag. 202

TOMÁS SÁNCHEZ RUBIO

Pag. 206

JOSÉ ANTONIO SANTANO

Pag. 210

JOSÉ SARRIA

Pag. 215

JESÚS SOLANO

Pag. 221

MANUEL ÁNGEL VÁZQUEZ MEDEL

Pag. 229

FRANCISCO VÉLEZ NIETO

Pag. 232

JUAN JOSÉ YBORRA

Pag. 240

CORONA ZAMARRO



ANA ISABEL ALVEA SÁNCHEZ.- Licenciada en Derecho y en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada por la Universidad de Granada (2008). Diplomada en Estudios Avanzados (DEA), Postgrado en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada por la misma universidad (2011). Profesora de talleres de poesía y Directora del Club de lectura de poesía de la Casa del Libro de Sevilla. Publicaciones de poesía: "Hallarme yo en el mundo", por Ediciones en Huida, 2013, libro candidato al XX Premio Andalucía de la Crítica. Antóloga, junto a Jorge Díaz Martínez, de La vida por delante. Antología de jóvenes poetas andaluces, en 2012. En 2010 Interiores, Ediciones en Huida. Premiada en concurso Myrtos Poesía para la antología "Arde en tus mano". Aparece en diversas antologías y revistas digitales. En otoño se publicará su poemario "Púrpura de cristal".

EL ARPA

"Del salón en el ángulo oscuro" Bécquer

Habito
esta esquina del salón vacío.
Mientras,
el tiempo va rodando
por mi piel, por mis sentidos,
por la historia y la intrahistoria.
Y yo, permanezco aquí,
sin haber cruzado siquiera
los pocos metros de este salón.

Interiores, Ediciones en Huida, 2011

RUEDAS DE MOLINO

dPor qué no regresa ese antiguo dolor animal cuyas garras me estremecían?

Los orificios en la arena el mar los cubre de agua.

Ya no hieren ni la sal escuece ni los ajustes de cuenta importan.

El mar todo se lo lleva y hoy es otro día y nosotros somos otros.

De tanto hurgar en el ojo propio no tropezamos con ruedas de molino.

Hallarme yo en el mundo, Ediciones en Huida, 2013

CIRCUNSTANCIAS

Las prendas dan vueltas y vueltas en el tambor de la lavadora, giran y giran como mis circunstancias y yo yo y mis circunstancias.

No se les quita las manchas por mucho que yo me empeñe.

Hallarme yo en el mundo, Ediciones en Huida, 2013

NUESTRO DIQUE

Mi madre era una mujer de pocas palabras y grandes actos.

Vigorosa atalaya que cuidaba de los suyos.

Toro manso y bravo que apenas decía "te quiero", pero a diario abría la tierra con sus manos

Impetuosa marea viva

o sosegada laguna.

Roble centenario

por sus hijos.

o frondosa jacaranda.

Fuerza centrífuga y gravitatoria.

Dique de contención a las inclemencias.

Quiso levantar nuestros cimientos con sólido hormigón para lo que nos pudiera venir.

Púrpura de cristal, Torremozas, 2017

ZANJA

Se quebró de nuevo de nuevo se abrió la boca

de aquella zanja abisal
y nuestros corazones volvieron a latir unísonos
como tambores aclamando la sangre
en los pastos quemados de la familia

Púrpura de Cristal, Torremozas, 2017



ALICIA AZA.- Madrid, 1966. Abogada en ejercicio especializada en derecho de sociedades. Vocal de la Junta Directiva de la Asociación Colegial de Escritores y Vicepresidenta de la Asociación Internacional Humanismo Solidario. Ha publicado los poemarios: El libro de los árboles (Editorial Ánfora Nova, 2010) Finalista Premio de la Crítica de Andalucía 2011. El viaje del invierno (Editorial Ánfora Nova, 2011) Premio Internacional de Poesía "Rosalía de Castro" 2011. Las huellas fértiles (Editorial Ánfora Nova, 2014) Finalista Premio de la Crítica de Andalucía 2015. Arquitectura del silencio (Valparaiso, 2017). Su obra literaria ha sido incluida en diversas antologías de carácter internacional. En el ámbito de la narrativa, es autora de diversos relatos breves que han sido publicados en diferentes revistas literarias. Ha realizado labores de coordinación editorial. Su obra poética ha sido traducida al italiano, serbio, francés, búlgaro, inglés y árabe.

JUDITH

No serán necesarios ni la espada ni el sudor de la lucha sin perdones. No me convertiré en la salvadora de los pueblos sufrientes en silencio. Seré grieta en tu orgullo de ave fútil, un incendio en tu mente de cigarras, el clamor de tus ansias de granado florecido. Seré tu laberinto en el jardín oscuro del deseo, el himno del exilio de tu espíritu. Y venceré mi miedo sin cabezas decapitadas, llanto indefinido. Seré el valor sujeto en las raíces de las flores de lis y los cortejos de alquimia con mis ojos moribundos. Me impondré sobre ti, luz victoriosa selva de sentimientos confinados. Y será mi razón yegua triunfante en la carrera ciega de los hombres.



EMILIO BALLESTEROS.- (1956) Albolote (Granada, España), es poeta, novelista y dramaturgo con diversos premios y reconocimientos de teatro, novela y poesía. Dirige la revista internacional de teatro y literatura Alhucema y ha sido incluido en antologías de España, Alemania, Colombia, Perú, México y Argentina. De su obra se han hecho traducciones al portugués, italiano, árabe, alemán, inglés y francés.

De lluvia y de silencio, son tus ojos las flores de un jardín que me habita. Sus arriates de nube tienen polvo amarillo y al reflejo del agua son espejos bruñidos donde el cielo se rompe y abre caleidoscopios de brumosos contornos y colores vahídos. Y del centro, cual joya que espigara la tierra se levanta tu rostro, todo luz y sonrisa.

2

Mi jardín tiene pájaros alunados que vuelan en las noches silentes como reflejos fatuos de fuegos que jugaran. Uno es resplandeciente. Sus plumas selenitas al volar por los huecos de las ramas parecen pétalos de una flor que a la luz de la luna se hiciera mariposa que en lugar de volar se transforma en neblina como polvo de estrellas. Otro mira callado que lo miro y, de pronto, se va haciendo un lagarto que acaba transparente.

3

Posa en el centro un árbol su recio tronco. Hay letras sinuosas, de oro, aladas, que sobre el verde oscuro del tapiz de su copa es como si contaran desde la muerte en vida y del sueño en la vigilia. Su altura se levanta hasta un azul manzana y al mirarlo hacia arriba sus ramas se transforman en águilas posadas. Sus letras se hacen poemas que caen como lianas.

Son tus ojos de un agua que transcurre en cascadas y tu vientre es un lago de azules mariposas que si mueven sus alas llenan la superficie de olas metalizadas. Las plantas de la orilla florecen generosas con ramas de libélulas que el viento desperdiga. Y cuando el rebosante aroma de los árboles todo el ambiente embriaga un cielo de alcatraces con nubes en sus alas sobre el cielo dibuja barcos de gavilanes.

5

La plenitud derrama en el cielo sus rosas que en el cristal del mundo se escurren veteadas. Llegan a mi jardín y se extienden en ríos de nácares y conchas, caracolas de vientos de un azul transparente que se adormece, cae y en el suelo revienta en estallidos lentos de praderas de estrellas de colores siseantes que viene a mi mano.

6

Hay pájaros de fuego que vuelan al flamear. Sin alas, son sus llamas las que hienden el viento y en su textura habitan azules y amarillos que se cambian al rojo al moverse en el cielo. Son criaturas de viento y de fuego y el agua los refleja en la tierra de mi jardín en forma de flores de coral.

7

Las rocas del parterre de mi jardín son fluidas. Irisaciones glaucas ondulan en sus curvas de cresta irregular. Las hormigas se bañan en sus bancos de espuma y en el encaje blanco son como formaciones de gaviotas en vuelo. Pero si miras bien, son velas de goletas que hasta el cielo se van.

۶

En mi jardín los muros perdieron solidez y su lógica estólida fue habitada por duendes. De los densos ladrillos que la razón impone los traviesos hurones hicieron madrigueras y hay ardillas que roen la realidad y apiñan sobre sus colas vértices de geometrías marinas que echaron a volar.

9

Mi jardín tiene arcos que sostienen el cielo; pero son diminutos. En realidad sobre ellos viven orugas verdes con pelos amarillos que cuando los miraste son rayos de un sol rojo que se levanta augusto sobre una escala inmensa que sube, sube, sube..., y nunca se termina.

10

...Y adentro del adentro un vórtice levanta su voz alucinada. ¿Quién me escucha? -reclama. Y por el bosque se oyen rumores de ajetreos que dibujan aromas en las hojas del árbol que, encendido, dispersa sus poemas al viento mientras cantan los pájaros.



RAFAEL BALLESTEROS.- Nació en Málaga en octubre de 1938. Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Granada, Catedrático de Instituto. Profesor invitado en varias Universidades de Estados Unidos. Diputado Constituyente y Presidente de la Comisión de Educación y Cultura del Congreso de los Diputados desde 1982 hasta 1996 por el Grupo Parlamentario del PSOE. Ha publicado diversos estudios de crítica literaria sobre las obras poéticas de Carriedo, M. Labordeta, Pérez Estrada, Vicente Nuñez, Ricardo Molina, Moreno Villa, Muñoz Rojas, en revistas ("Insula", "Cuadernos Hispanoamericanos", "Papeles de Son Armadans", "Camp de L'Arpa") y editoriales especializadas ("Castalia", "Cátedra"). Ha publicado varios libros de poemas. Entre ellos: "Las Contracifras" (El Bardo, 1969), "Testamenta" (Visor, 1992) y "Los dominios de la emoción" (Pre-Textos, 2003). En diferentes editoriales y entre 1983 y 2002 ha editado los cuatro libros que componen su poema "Jacinto". Su poesía ha sido traducida al francés, árabe, rumano, inglés, húngaro e italiano. Su primera novela, "La imparcialidad del viento", se publicó en la editorial Veramar (2003). El Centro Cultural de la Generación del 27 (2005) editó la novela breve "Huerto místico", y "Renacimiento" (Sevilla), "Amor de mar", Premio Rincón de la Victoria de Novela Corta. El Ateneo de Málaga publicó en 2006 "Cuentos americanos" y DVD Editores "Los últimos días de Thomas de Quincey", finalista del premio Andalucía de la Crítica. En 2009 RD editores publica "La muerte tiene la cara azul" que obiene el Premio Andalucía de la Crítica 2010.

ESENCIA ACCIDENTAL

Busco en lo pequeño la trascendencia que tienen el metal y la carne, ambos materias celestiales.

Deleble, toco la cuerda tensa, palpo la redondez dispersa y tenue de la taza, contemplo el arte simétrico de la mar, busco en la oscuridad lo más oscuro.

Sólo en esa brisa helada, en ese calorfrío, he sentido una esencia accidental. Tan humana como la selva, tan acogedora y tierna como sus animales.

"Jardín de poco". Inédito



ARACELI BELTRÁN CHACÓN

EDITORIALES CEDITÁN (1987-1997/2011-2014) Y ALGAIDA EDITORES (1997-2011).

- -Administradores Grales. y de Gestión Financiera de la J.A.36 ediciones.
- -Cuerpo Superior Facultativo y de Tit.Medios de la J.A.28 ediciones.
- -Cuerpos de Gestión Adtiva, Administrativos y Aux. Adtvos. de la J.A. 54 ediciones.
- -Técnico y Gestión de Función Adtva. del SAS. 7 ediciones.
- -Diplomados y Aux.de Enfermería del SAS. 36 ediciones.
- -Ejercicio escrito para las Admones. Pcas y otros, hasta 177 ediciones jurídicas y médicas.

iSALVE, TRABAJO!

Me uní a tu cintura con fuerza cuando mi razón apenas apuntaba y, desde entonces, gran parte de mis alegrías te las debo a ti. Cuando me engendró mi padre, me dio la orden de respetarte y acatarte como a nadie, y, cuando me amamantaba mi madre, iba inyectando en mi interior una predisposición a buscarte como un polluelo desvalido, como un imán humano que me atrajera hasta seducirme por completo.

Me inculcaron una religión diaria que pronto se desvaneció en mi mente, dejando un vacío que sólo tú podías llenar. Te echo de menos cuando temporalmente te separas de mí y en los gélidos momentos en los que te desprecio recuerdo tu ausencia y vuelvo a valorarte aún más si cabe, y te cojo de la mano, y no te suelto, salvo cuando necesito reponer la energía necesaria. Y, entonces, vuelvo a ti, como esposa enamorada, dispuesta a entregarte lo mejor de mí misma.

No puede ser de otra manera, mi inteligencia es consciente de que, gracias a ti, mis seres más queridos viven, yo vivo gracias a ti. Me das vida y alegría; también sufrimiento, ¿porqué no? Y lo acepto porque, en el fondo, comprendo que el dolor me lo provoco yo misma, ya que, a veces, no puedo cumplir contigo como mereces, por la causa que sea, incluso de forma voluntaria, y para no atacarme, te culpo a ti. Otras veces, el sufrimiento me lo provocan aquellos desaprensivos que te dilapidan permanentemente y que también dilapidan a los que te sirven, olvidando que eres, nada más y nada menos, que la mano que borda las mejores maravillas que pueda hacer la naturaleza humana.

Por eso, te estoy agradecida. Te agradezco que estés siempre a mi lado para protegerme y sacarme de todos los apuros que la vida me depara. No quiero ni pensar que llegue el día en que se esfume de mi vista tu esfinge camaleónica, que te hace omnipresente.

iGanarás el pan con el sudor de tu frente! Dicen que dijo Dios a Adán, y lo condenó a trabajar como un castigo divino. Es una más de las historias bíblicas por las que mi razón desechó la religión práctica que me inculcaron. Sin embargo, hace años que miro con envidia sana a aquellos que la creen porque, tal como yo la viví, siempre piensan con alivio que existe un Dios protector que los cuida y vigila y que los acogerá más allá de la muerte, un tutor en suma, un paño de lágrimas con el que enjugar todas las penas y desgracias.

Pero ¿qué nos queda a los que nuestra razón nos ha privado violentamente de esa fe ciega, incluso de forma involuntaria, de ese buen padre de familia? Sólo amor, pero, sobre todo, trabajo, porque sin trabajo, ¿qué amor, qué salud, qué vida podría resistir? Y me refiero a cualquier tipo de "trabajo" o "actividad", lucrativa o no lucrativa; en definitiva, una actividad que nos mantenga vivos e ilusionados.

He ahí el centro de mi vida, arraigado y ya vetusto, encriptado para siempre en la juventud de mi alma. Yo te saludo, con fuerza: iSalve, trabajo!



ISABEL BERDUGO CONESA.- Nacida en Cádiz el 18 de abril de 1964. De formación universitaria, es Experta en Criminología, Experta en Criminalidad y Seguridad Pública y Técnico en Empresas y Actividades Turísticas. Es Secretaria y miembro del Consejo de Redacción de la Asociación Cultural y Editorial "Tántalo" desde 1996, habiendo sido Vocal de Gestión Editora y Vocal de Gestión Administrativa. Publica en su Revista Cultural y en su Colección de Libros. Colabora con su columna "La Pensadora" en el Grupo Editorial "Publicaciones del Sur" en el periódico semanal "Información" en la provincia de Cádiz. Ha sido Redactora de la Revista de Actualidad "Cádiz Gráfico". Ha colaborado en diversos medios de prensa y radio, entre ellos, en el programa radiofónico "Las Mañanas de la COPE" de Cádiz. Ha sido Archivera de la Entidad Científica, Artística y Literaria "Foro Libre" bajo la dirección de Juan Antonio Sánchez Anes, grupo que actualmente celebra sus tertulias literarias bajo la dirección del exsenador Francisco Arias. Es miembro de los Ateneos de Cádiz y Jerez, ACTA (Autores Científico-Técnicos Académicos) y CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos).

EL TUMULTO VIVO

A la orilla del océano, el tumulto de diminutos soles se multiplica en la rompiente de espumas.

Apenas un parpadeo y millares de coronas salpican de brillos las saladas raederas

que desdibujan, al contraluz, las briosas siluetas mecidas de los segadores de sombras.

Luz tan verdadera que rompe los contornos con filos de espejos

húmedos danzantes, inasibles fuentes donde nace la vida en el mar que nos compone.



JOSÉ CABRERA MARTOS (Jaén, 1977).- Poeta y crítico literario. Ha sido profesor en Beijing University. Coordinador de la extensión provincial del XIV FIP de Granada (2017). Ha sido elegido por más de 200 críticos de más de 100 universidades entre los 70 poetas más relevantes en lengua española a nivel mundial y entre los 20 más relevantes de España de los nacidos después de 1970 (El canon abierto, R. Sánchez, 2015, Visor). Ha sido traducido al inglés, francés y árabe. Poemarios: Sombra deshabitada, Fanales entre el agua, Goethica y Manumisión.

PINTURA DE INTERIORES (DIÁLOGO DE ACRÍLICOS PARA LA SUPERVIVENCIA BAJO EL SÍNDROME DEL NIDO LIMPIO)

Así es como podemos desarmar el poder del sufrimiento, haciendo de él nuestra creación o nuestra elección: sometiéndolo.

Cesare Pavese, Diario

... Y responde la pared:

Te estás pintando hasta acabar con todo el blanco de la tierra.

Mientras vencen

las bisagras. Nos acaban de tirar la puerta abajo.

Esta forma de sillón en la pereza, tan mullida al

tragaluz de una pantalla,

agarrota

a cualquier musculatura cronológica

tras la muerte de la historia.

Pero todo esto fue más tarde, antes retrocedamos

a la época final del acolchado de relojes:

Vivir era urgente por aquel entonces,

descansaban los sonetos la fractura

de la vértebra rupestre en su equilibrio

imposible para el nombre de mañana. Comencemos...

a pintar lo relativo más allá

del peligro a lo absoluto

-nos dijimos-. Y movidos por lo absurdo nos lanzamos

a pintar la habitación,

tú, de blanco en una esquina, yo, de negro en la contraria.

Persiguiéndonos, opuestos, superándonos sin saber cuánto tiempo ha pasado.

Tras la vuelta del trabajo, regresamos rituales al desnudo sin palabras, por supuesto hemos bajado las persianas y empuñamos el rodillo cada uno en nuestro lado hasta caer abandonados

sobre el suelo. Al despertar con la espátula raspamos la esperanza para la monotonía de los días laborables.

Insistentemente acechan por teléfono vendedores de entropía, familiares...

recibiendo una cordial contestación como trofeo y

despedida: Hasta mañana ¬ □les decimos□ , sin saber si habrá mañana,

sin saber

hacia dónde nos dirige tanto esfuerzo, la rejilla en la que el ojo destructor de los rodillos apacigua la humedad de los acrílicos goteantes.

Creo que estamos comenzando a comprender la importancia de pintar lo cotidiano, de cubrir las huellas líquidas del tiempo y de la piel de la casa con un nuevo orden ¿Es el disolvente, acaso la disolución, el milagro de las anclas

no oxidadas en el mar de los olvidos?

Sin saber

cuánto tiempo

ha pasado.

La pintura está alcanzado las arterias a pesar de haber envuelto todo el suelo de la habitación con plástico. Hoy han vuelto a llamarnos, pero nunca descolgábamos durante las tormentas de interior. Darán la voz de alarma y las autoridades se presentarán en casa, a pesar de haber bajado las persianas, hurgarán en la vajilla y su limpieza, en la obediencia del latido urgente azul ¿Hacia dónde deberíamos de ir? Todo ha terminado. Nos acaban de tirar la puerta abajo. No sé si habrá mañana falsas perlas, cerradura o bastante negro y blanco en este mundo para amarnos diferentes.

Los relojes volverán a detenerse cuando abramos otra lata de pintura.

UN ANIMAL PERDIDO

Hay prometido un futuro distinto para este presente. Antes vinieron los pródromos, los sembradores de las palabras, los coleccionistas del ven sobre el papel milimétrico, los huertos

donde espaciar girasoles junto a no me olvides. En todo te hallabas, en medio narciso al pasillo del corazón, en los planes de arena última y mar de anteayer.

Pero tú no venías.

Hasta que estallaste y acariciado el deseo se agarre en el tacto y apriete en el pecho de hoy.

Al manantial de la leche, al calor de la historia
y los geógrafos
de las praderas humanas perdidas, les
he prometido el pasado
universal y común, tu futuro y el retorno por

lo que seremos y fuimos: iguales, idénticos a un animal que nos habla encontrado y perdido.



ANTONIA MARÍA CARRASCAL.- Nacida en Sevilla y residente Carmona, diplomada en Ciencias de la Educación por la Universidad de Sevilla. Es poeta, novelista, crítica literaria y prologuista. Es miembro del Centro Andaluz de las Letras (C.A.L.) y comisionada para Los Alcores de la Asociación Colegial de Escritores de Sevilla, Andalucía y España (A.C.E.). También pertenece a la Asociación Andaluza de Escritores y Críticos Literarios "Críticos del Sur" (A.A.E.C.). Cuenta con las siguientes publicaciones "Y ellos nacieron un poema cada día con el que fueron poniendo alas a la tierra" Accésit al Premio de Poesía Ricardo Molina, publicado por el Ayuntamiento de Córdoba. "El latir de la piedra" Accésit al Premio de Poesía Barro de Sevilla, publicado por Grupo Barro en la colección Vasija en 1991. "El hombre que te habita" Editorial Edílica (Autores Premiados) 2014. "En pedazos menudos" Ediciones En Huida. 2016. "Rumbo a Gaia" novela. Editorial Edimáter 2010, colección La Vía Láctea. Su poesía está recogida en numerosas antologías

CIENCIA

En baile irreverente de figuras gastadas por la mano del delirio, las cartas del tarot agitan sus presagios y de ellos extraen los proyectos futuros del arte de la Ciencia:

la eternidad del hombre será un hecho.

Mientras tanto el periódico me dicta la noticia de que algún lúdico país enciende con misiles las verbenas de Marte a la espera de que un miércoles cualquiera airado le responda el poderoso.

Cuando estallen las luces de las sombras, el hombre eterno ya no será eterno, sino que habitará, eternamente muerto como estampa olvidada en un misal, las llagas nucleares del planeta.
Una mala inversión la de la Ciencia.

"El más terrible de los sentimientos es el sentimiento de tener la esperanza perdida".

F. G. LORCA

HOY PUEDE SER EL DÍA

Hoy puede ser el día. Hoy. Ningún otro momento. Este es el momento para que el verso viaje y la desidia se desprenda de legajos inútiles

Hoy puede ser el día de la muerte hacia el odio y el ultraje.

> Hoy puede ser el día en que los niños tracen, con flores al trasluz y soles compasivos, anchurosos caminos.

Ahora es el momento
para el amor sin trabas,
para cansar los pies camino de los otros
con las manos calientes
abrazando los hombros.

Hoy puede ser el día de la alada memoria que investigue decenios hasta hallar esos huesos que sanen las heridas. Del árbol bondadoso bebamos las raíces hasta que el hombre crezca en la patria plural de la mano en la mano.

Allí nos buscaremos. Al amparo de leyes protectoras.

Allí.

Ahora.

Todavía...

(si la historia consiente).

NOCHE DE CHICHARRAS

Las chicharras desnudan sus cuchillas y cizallan la noche en las tierras sureñas. El día, victimario de sol multiplicado, asolará los cuerpos sin más defensa que el sudor que gotea salitre camino de las piedras. El agua mirará desde su tren de nubes la sed de la cosecha para luego caer desenfrenada, desnuda en tobogán, sin hallar asidero de raíces.

El pensamiento hinca su estupor en aire casi sólido. ¿Nunca seremos más que brasa atropellada, el húmedo rescoldo de un pueblo esclavizado en su codicia?

En este sur, mi sur, el hombre se reseca, cual muñeco de esparto, en tanto que el confort y la abundancia sonríen embusteros.

RUINAS

Piedras en terraplén sin noción de memoria, emociones sin peso, olvido y mármol, mármol carcomido y sin magia.

Calzadas de la historia donde crujen loricas sobre el puente sólido y escueto con deseos de pies igualitarios.

La Vía Láctea examina el paisaje y enciende la negrura, sempiterno testigo estremecido.

También el hombre puso aquí sus pasos y ya no era sino ardor y contienda.

Era claro el presagio.



DIEGO CASTILLO.- Nací en La Puebla de los Infantes (Sevilla). Realizo estudios en Córdoba (casi todo el bachiller y estudios de magisterio). En el 2016 emprendo la ardua tarea de buscar editor y dar a conocer lo escrito. Ése año publico, "Poemas en el aire" (ediciones LACRE) del grupo ALTERA (Madrid). En abril del 2017, "En los predios del sur" (editorial DAURO). Algún poema en revista local y digital. Y en septiembre de 2017, "Yo, la tierra que ahora piso", en la editorial granadina NAZARÍ.

EL HOGAR

Levantando calladas fronteras en el aire.

Amontonando duras hileras de enladrilladas incomprensiones.

No pudiendo acomodarse junto al triste caminar del otro.

Cargado de nocturnos prejuicios e izando las más

dispares y descoloridas banderas del egoísmo,

y con una luz muy tenue, casi invisible la mayor parte del tiempo,

ha ido el ser humano construyendo su hogar sobre la tierra.

Estirados secretismos del alma que se transportan

desde los primeros pasos

resuenan entre las paredes de su habitación.

El despertar de los limpios amaneceres que entran por su ventana, conforman hoy, aún, los eternos e imposibles sueños de la estancia.

La brisa del suspiro que refresca sigue siendo deseada,

y el desnudo no existe casi en los diálogos.

Y la noche que se instaló con su mastín, vigilante,

hinca los enormes colmillos de la soledad

a los brillos frescos del alba.

No seré yo el que diga que no anda también el amor

por los verdes bosques respirando,

claros tiernos entre la maleza de los espacios.

No seré yo el que diga que no anidan en sus azoteas los pájaros,

y que también se oyen cantar al levantarse algunos

días en el jardín que rodea la casa.

No seré yo el que diga hasta cuándo se mantendrá en pie,

porque difícilmente prosigue, pero arrebata al invierno el

rayo cálido que a la sangre hace borbotear, y así puede seguir.

Busca cada hombre el rincón donde

lento y solo continua, y en él descansa,
y a la extraña confusión que le rodea, como a un raro
y peligroso perro, atemorizado la puerta cierra,
y la luz de los otros, entre las sombras de la indiferencia,
no puede entrar y se pierde por las calles heladas de la historia,
y mientras las recorre llora porque presiente
lo que necesita un verdadero hogar,
y mientras las recorre llora al observar silencioso,
con los ojos impresionados, tanta farsa.

DESDE SIEMPRE, UN CORAZON INCIERTO

Llevo horas deslumbrado por el sollozo que baja cristalino de la luna, y baja en el refrescante y melódico cantar de la lluvia, expresándome, con su bello y fino caer, la exacta y natural presencia de mi delicada pequeñez en medio del indolente universo. Su caída viene a ser como si escurriera la nada su grandioso traje de multitud de preguntas oscurecidas, infinitas constelaciones sin respuestas en el cielo de la ignorancia, mientras sostengo embelesado al asombrado pensamiento, recreando y repasando abstraído, y acaso mecido en una honda melancolía, la pasada aventura del provisional e incierto paso de lo humano sobre lo inmenso. Parpadea la lejana luna entre las nubes de esta noche reflexiva, callada noche en la que palpo lo invisible del misterio de la conciencia al saberme finitud y sueño, abrazado sin más a esta soledad desmesurada

y al mismo tiempo maravillosa, nadando desnudo en los implacables mares de los sentimientos que desde siempre he tenido que cruzar, indefectiblemente, a hombros de un corazón perplejo.



(fotografía de Pepe Ponce)

JUAN CEYLES DOMÍNGUEZ.- Nace en Málaga el 25 de octubre de 1949. Licenciado en Filología Hispánica. En 1969 funda, junto al poeta Fernando Merlo, Grupo 9. Fundador del Taller de Creación Literaria de la Universidad de Málaga. Ha dirigido la revista y el magazine ANS, del Ateneo de Málaga y en la actualidad co-dirige, junto a Rafael Ballesteros, El Toro Celeste. Ha publicado los siguientes libros de poesía: Cartas a Elvira y a Iska (en colaboración con Fernando Merlo, ed. Ángel Caffarena, 1970), Paisaje de lumiagos (col. Abén Humeya, 1987), Versos para enterrar el verano (Ayuntamiento de Casabermeja, 1993), Inventario de poemas crónicos y metafísicos (Ediciones Ultramar, 1999), Antología de la sospecha. Ediciones de Aquí. Benalmádena. 2002. Cruzando Kazmadán. Summa Incompleta (1970-2010). Centro Cultural Generación del 27. 2013. EME. Diario de un transformista. El Toro Celeste, 2015. Los relatos La Isla Emergida y La mirada cardinal en la colección "Territorios Interiores". CEDMA. Diputación de Málaga, Cuidado con los gráficos y El despliegue de la gravedad. Pronósticos de la ley, Revista Extoikos. Instituto Econospérides. En 2014 expuso sus Polimorfemas, en la sala de Exposiciones del Centro Cultural G27.

CUANDO LA VIDA O LA MUERTE NOS LA ARRANCA DE LOS DEDOS

ni allí ni aquí eran nuestros

adeptos a invasiones trasuntos e inclemencias los lugares adquieren el aspecto de relojes lastrados_ las agujas tiemblan antes de avanzar_marcan el tiempo tiritando como los camaleones: el paso del segundo se decide justo cuando el segundo ha caducado por eso el reloj casi nunca yerra

el estigma se evidencia desde el exiguo nervio la naturaleza pierde su condición cuando un eón viaja infinitivo atravesando un cerebro (no resulta extraño que en la simultaneidad florezcan foguemas retroactivos del incendio que ahora verbalizamos o el corazón se excite con el tintineo del hielo en un elemental aperitivo)

la nota que dios había soñado (en el invento de quienes lo inventaron) se divierte alterando los pedales_ las uñas activan un halo cromático desconcertante (las encías sangran sin demora)

la fuerza de la vida busca un dueño para que se la arrebate de las manos

[]

nunca la naturaleza (pura, exhibida, oculta, espontánea) sino los lugares pronunciados los que parecían invisibles hilos ese guiño terroso que ahora está desapareciendo ino solo!

sino el tejido por la industria la propia bobina la cinta transportadora
[la

guillotina la insoladora

la cizaya

sino la trama el tacto de arpillera la briz que arde en el labio el zappadeo del humo el rescoldo luminiscente la estela del caracol la tos morosa del cangrejo el estupor en el ojo de la nutria ese sordo gramullar la oquedad capturada inveraz desvanecimiento damnicidio encono el start y arranque el arrebato no pautado la tensión anocántica la fuente el rezo voltaico el espiro de la máquina la craqueladora el bastidor... la fisión del átomo

embriones íntimos que eligen el doloroso fragor de la retina antes que el cielo rutilante_ disfunción helioquímica desplegada sobre un horizonte nuevo como un pájaro (que agoniza) a mil millones de años luz

deshojado pensamiento en órbita perenne

es ella misma quien porfía haciendo elocuentes digresiones o sajando a cuchillo sus acendrados sentimientos

la tinta se ramifica sobre los pliegos y quiebra la putabroma

Arriba las presunciones que aspiran al bien mayúsculo, que nos sobrepasan —a nosotros— al otro lugar

Abajo lo condonado cae por su propio peso y perfidia

fue casi todo lo que se oyó

Elia —imperturbable— mojó el pincel en sus labios y trasladó al horizonte todo su abatimiento



JUAN CLEMENTE SÁNCHEZ.- Poeta, novelista, Sevilla 1960, estudia Derecho, trabaja en Juzg. Decano, 1997 "El Calor del Sur y la Soledad" Ed. Huerga y Fierro (Madrid), digitalizado Univ. Michigan, está en Bibl. Públ. Nueva York y Bibli. Univ. Toronto. 2001 "La Rebelión del Olvido" Ed. Huerga y Fierro (Madrid) reeditada en 2016 Ed, Aconcagua (Sevilla), documenta "El Canal de los Presos" Ed. Crítica (Barcelona). Antologías: Torreparedones, Baena (Córdoba), Miradas sin Fronteras Ed. en Huida (Sevilla), H. S. Dajla (Sahara), Ed. Palimpsesto (Sevilla), libro-CD Dar Tika. Poesía y música solidaria Málaga.

LAS NUBES DEL PARAÍSO

Abandonamos las noches de la civilización, en la espesura de los parajes de la clorofila, trepa la paz por el tronco del alma, acompasando su crecimiento lento con la percusión de los manantiales de la conciencia, con los tambores del pulso de la tierra, el río estaba cerca, el bosque dentro, su caudal nos miraba con ojos frescos, mientras, los árboles con su arquitectura gigante y sus hojas de espejos de las cascadas que sobreviven en los pechos de libélulas que cobijan el agua de los recuerdos de la inteligencia secreta de la naturaleza, cayendo al fondo verde del canto de la lluvia en esa relación amorosa con el espíritu del aire que se evapora en la huella de la piel de la niebla, en la encrucijada de la luz abriéndose por las ramas, a las puertas de la fruta llamando, con la respiración del amanecer de la esperanza, se extienden las alas, los espectros se espantan, se abandonan los hilos oxidados del aguacero que libera la diversidad de la belleza, se aplaca la sed de los matojos, inundando de vuelos los instintos de los humedales. Cruje la leña entre la maleza, con su fiera oculta, ahogada en el poder de los espantapájaros, con su ansia oscura de aves, con su ternura mojada de sangre, se desnuda la vida y todo huye: el momento, el humo, la luna, el paraíso, como una desbandada de nubes.

EL ESPANTAPÁJAROS

El espantapájaros se viste de miedo con su traje de invierno temblando asusta a las desconocidas, aves frías clavado en el centro de los cultivos imita a un hombre de paja temido cumpliendo la función encomendada como un locutor constante de impactos con el abrigo de su soledad de alpaca y sus brazos en cruz abiertos de temores los gorriones saben de su falsa alarma sostenida intentando atemorizar predicando noticias de desgracias lejos de las trampas picotean fatalmente su sombrero vacío ocupado por el terror lejos de las estampidas sin sustancia y del factor sorpresa de la incertidumbre para inocentes que caen en los engaños de disparos de fogueo despavoridos salvas de mentiras que inquietan las huidas acrobáticas de la vida como una escuadrilla de alas en retirada que escapan de un peligroso vuelo.

SIN PALABRAS,

Un jardinero con canas en el pelo cuida las flores antiguas en el parque con una sonrisa verde, se descubren entre las ramas, en una fotografía robada el sol sin edad de la mañana pasa por sus mentes claras y sus rostros absortos se iluminan como la memoria lejana de las golosinas, amanecen cuando se abre el periódico ante las portadas nuevas de sus ojos se refleja en el banco, en que no se sientan, en el que siempre se encuentran entre arrugados titulares, desde la infancia amarillento del albero que transitan como recuerdos sin bastones, sobre carros de ruedas con radios radiantes y sus imaginación sin riendas se escapan de las frentes de sus sombreros sombras ancianas de la prensa y la luz azul de los abuelos, pacientemente se acompañan como piedras que descansan en la imagen del tiempo que se detiene, se saludan como los árboles viejos ellos se entienden sin palabras.



JOSÉ DEL CASTILLO DOMÍNGUEZ.- (Sevilla 1971), ha publicado "Circunstancias" en Ediciones en Huida 2013, "Intimidades" en editorial Editamás 2015, "Cien divertimentos" ediciones Seleer 2016, "Almas colgadas" en editorial Seleer 2017. Ha participado en publicaciones colectivas como "Hoy es siempre todavía" de Humanismo Solidario 2014, Antológia Poética 2016 de Gabriel Gil, "Miradas Sin Frontera" 2016 de Ediciones en Huida Solidaria, "Poetas Hipocondriacos" ediciones Liliputienses 2017. Ha publicado en diferentes revistas digitales, pública en blog.poesiasevillanogales, en Twitter y sigue inmerso en un libro de relatos y en varios poemarios.

INFLAMADO

Leer y leer, y leer; no tuerzo el brazo y vuelvo a comulgar con las fieras palabras conjuro de frases en mi contra.

Pero llegó a definir, cuando mi palabra es tan clara como la montaña y sencilla como la llanura. En qué me equivoqué.

Remacho mi destino que sólo él me define, y en mí un apoyo. Me revuelvo ante la incongruencia.

Nunca se resucitó a los muertos.

CALAMBRE

Cuando el nítido papel lagrimea estoico, le duele hasta el punto que se dibuja en él.

Pero la insistencia es tan ciega que revienta hasta las esquinas de oscura tinta para nada.

Y los dos miran al cubo, la vida del papel se acaba, la pluma sonríe a la vida.



LUIS ALBERTO DEL CASTILLO NAVARRO

ESMALTE

Un símbolo, una joya emblema del Siglo Veinte siglo prodigioso y cruel.

Versos sencillos, escuetos que aprisionen tu figura estrofas humildes, sueltas para cantar tus grandezas para callar tus horrores.

No caben grandilocuencias ni héroes, ni tiranos siglo prodigioso y cruel película inacabable en la que comparten créditos asesinos, sabios, víctimas diluidas las voces cándidas en el hedor de la muerte.

Mezcladas guerras y luces Hiroshima y Andy Warhol Marie Curie, Primo Levi Adolf Hitler y Stalin Gandhi, o Juan Veintitrés; no serán ellos tu rostro siglo prodigioso y cruel. Son las niñas vietnamitas desnudas corren descalzas flageladas mentes y almas con napalm horneadas ellas serán para siempre mi Esmalte del Siglo Veinte.



MARÍA DEL VALLE RUBIO.- Diplomada en Ciencias de la Educación (Universidad de Sevilla). Poeta, y Pintora. Numerosas Antologías: Quinta Antología de "Adonais", en 1993. En 2002, 2008 y 2012, finalista del Premio de la C. Andaluza con Donde nace el desvelo, Inusitada luz, y Cibernáculo. 16 libros publicados: P.Nacionales e internacionales: Nacional "Rafael Alberti", 1990). Nacional "San Juan de la Cruz", 1992). Se rotuló con su nombre una calle de su pueblo natal. "Como si fuera cierto" (Vitruvio 2016)

SORTILEGIO

Es una locura amar, a menos de que se ame con locura San Agustín

EN TU MANO

En tu mano, mi mano. La constancia de un segundo infinito. Se culmina el efecto del tiempo deseado. De nuevo la orfandad y el desencanto, el aire entre nosotros, pleitesía de una palabra amable. Después, en el recuerdo prolifera el contacto, extenso como un mapa, cuyo plano interpreto y te descubro. Es tiempo de creer que en ese gesto tan sólo fuiste mío y, de mi mano, penetraste en el fuego misterioso donde arden mis ansias más voraces. Después, no queda nada. Sólo memoria y duelo, colofón; nuevas figuraciones para vestir de fiesta la costumbre.

CENTINELAS

Ahí estamos, cada cual en su orilla. Como dos centinelas. Como dos contrincantes enamorados, que ambos le desean al otro la victoria.

INEVITABLE

Mirad, miradme.

Comedme con los ojos,

así, molécula a molécula.

Ya veis, me abandono.

Oh, ese viento

que roza mi cintura,

el tacto imaginario de la mano,

misterio que le roba a mi cerebro

una respuesta.

Dulce éxtasis del vértigo.

Se arrebata el instante de otro instante,

las porciones de mí,

posible subterfugio

de lealtad y siempre.

La boca,

orificio sin nubes

donde plasmar el beso.

Besadme,

así como confío,

avanzando en hoguera

(no cabe tanto fuego entre los dientes).

Decidme:

si el eterno fluir nos hace telarañas.

Arrancadme.

El cuarto movimiento de este baile

me fascina.

No me pesa tu cuerpo que avanza ciegamente.

Inevitable decir lo inevitable.

DESPEDIDA

Cómo olvidar las sombras de la tarde invadiendo tu rostro en larga despedida. Tal vez quedaron en el viento tus palabras amables. Mas yo, conmocionada, me retraje, sin saber qué decir: Y te estaba perdiendo, te perdía más allá de mis ansias y del tiempo. Todavía me pesa aquel silencio, cuando fui a la deriva por las calles, masticando el dolor, buscando una respuesta sin hallarla. Otra vez te distancias, me hipnotizas, me hieres, me seduces, me traicionas. Me impides contemplarte como quiero, mientras busco el sentido de la palabra AMOR y me disculpo por haberte amado. No hace falta la noche para soñar un lecho. Y siempre en ese vals acompasado: buscándote, buscándote... Tratando de olvidar el verso más amargo de la ausencia.

DONDE LA LUZ NO HABITA

La muerte no, tus ojos. Medicina final que alivie en la última hora. Sosiego de una tarde emparrada de nubes. Jolgorio de los pájaros que sostienen la bóveda y el crepúsculo gris, atemperado, caído sobre el gozne del último silencio.

Porque sería morir sin tu mirada, no haber vivido nunca y nada sería suficiente.

Mas el extraño goce de toda la inconsciencia no sería capaz de dibujar tus labios, la lenta cercanía del espacio del beso, la justa equivalencia de la boca que muerde la otra boca, mi destino y tu risa, el viento que me lleve hasta tu muerte, entre la densa sombra del ciprés donde la espera no tiene otra esperanza sino la muerte mutua. Y aunque el mármol me aplaste la cuenca de los ojos, yo seguiré buscando tu mirada. Y, después, no seremos ni claridad ni mano,

Y, después, no seremos ni claridad ni mano ni siquiera refugio del uno para el otro, tan sólo leve soplo en la arena, que elevará su vuelo hacia otras regiones donde la luz no habita



ANTONIO ESTRADA RODRIGUEZ.- En 1989 se estrena como autor de "Motel las Ballenas" siendo director de la Escuela Municipal de Teatro de San Fernando y le otorgan el Premio Baco de Teatro.

Publicaciones: "El desván de Barrault" (Picasso) nº 6 de la Colección Textos Dramáticos Centro de Documentación del CAT, Junta de Andalucía. 1996; "París-Tánger" Ed. Padilla Libros. Sevilla 19996; "Los Aposentos del Caracol y Frasquita Larrea" Nº 17 de la Colección Textos dramáticos, Junta de Andalucía 2005; "Dog Chow" Dia Mundial del Teatro, Sevilla 2006. Ed. Junta de Andalucía; "Las neveras. Los siete pecados capitales" Producción del CAT Ed. Junta de Andalucía; "La hora del miedo" Día mundial del teatro Sevilla 2010 Ed. Junta de Andalucía; "Taxi" Ed. Ayuntamiento de Albolote, Granada 2008; "Un hombre Íntegro" Ed. Art Teatral Valencia 2001. Inst. Internacional del Teatro del Mediterráneo; "Comedias" Ed. Fundación Viprem. Chiclana 2002; "Mamá en Cai y papá en Canarias" Novela. Ed. Fundación Viprem. Chiclana 2006.

Premios:

- Premio Baco de Teatro, Cádiz.
- Finalista Mención de Honor, Premios Antonio Machado, Sevilla
- Primer Autor Seleccionado, I Congreso de Autores Andaluces.
- Primer Premio de Monólogo, Ateneo de Córdoba.

Otra vez lunes por la mañana y los dos pezqueños peces que viven bajo el muelle de Sancti-Petri se levantan muy temprano para ir al colegio. Ni se duchan siquiera, qué tontera. Se visten con pantalones de hombre rana y camisetas negras de Batman. Cuelgan sus mochilas al hombro, se toman unos donuts de camarones y se dirigen al castillo de Hércules donde le espera el señor pez Martillo, en la puerta de la escuela tocando la caracola.

El profesor pez Martillo es un pezmazo con gafotas que todo lo trastoca, hasta las notas. Y peor aún, confunde la esfera armilar con las peras en almíbar. Y por supuesto el atún con el betún. Y fíjate que no se parecen en nada; el betún es de Judea y el atún de la almadraba.

Un día le dijo al caballito de mar:- iEh, tú, mojarra! Ven a dar la lección-. Vaya confusión.

Los alumnos le gastan bromas y en vez de deberes, le llevan percebes. Pero bueno, esto no ocurre siempre, sólo al principio, en septiembre.

Mientras los dos peces nadan de mala gana, dice el pezqueño al pezado que siempre va rezagado: -Tanto nadar, tanto nadar...; para nada. ¿Sabes una cosa? He soñado con el cielo y me gustaría ser astronauta. Nunca lo vi de veras, sólo dibujado en la pizarra, pero se lo lleva el agua-.

ABRIL

Abril está lleno de tópicos, es casi un souvenir.

Abril es para poetas menores y abanicos de papel.

Las tibias mañana son ideales para echar hormigón

y escribir palabras gruesas como el pergolán cemento..

Abril es tan popular como un búcaro o Manolo el del bombo.

Es noble y aristocrático como una flor de lis, aunque sea de plástico.

También abril es un poco puta porque le gusta hacer la calle.

Es recurrente y tranquilizador como un plan de pensiones.

En abril hasta los niños se vuelven grafiteros

Y pintan espantosas margaritas en los muros del colegio.

Abril es un estuche de lápices Alpino con música del Tirol.

También puede ser trágico como la sombra del Nazareno por los muros de la cárcel una madrugada del Jueves Santo.

En abril se editan chucherías literarias

Y los puntos y aparte se escriben con gominolas.

Abril es culpable y debería estar prohibido,

Pero entonces los comerciantes se echarían a la calle.

Abril debería estar canonizado,

Pero la Iglesia tiene sus prioridades.

Abril es un mes peligroso `porque a nada que te descuides

Puede salirte algo dulce y tierno como una torrija.

Yo nací en abril pero no lo voy diciendo a los cuatro vientos.

Yo nací en abril, un veintinueve de abril, y no miento.



PALOMA FERNÁNDEZ GOMÁ. Nace en Madrid en 1953 y reside en Algeciras desde el año 1969. Maestra y profesora diplomada en Geografía e Historia. Su obra está recogida en distintas antologías de ámbito nacional e internacional y traducida al mallorquín, al árabe, al inglés, al francés, al italiano y al rumano. Fundó y dirige la revista cultural de ámbito internacional Dos Orillas. Galardonada con la insignia de la ciudad de Algeciras por el Día de Andalucía. Mención Extraordinaria de la Asoc. de Mujeres Progresistas Victoria Kent de Algeciras por su labor intercultural. Premio La Barraca de las letras y la cooperación de la Diputación de Cádiz en reconocimiento a su obra. Premio de Poesía María Luisa García Sierra, año 1999,

Algunos libros publicados: "El ocaso del girasol" 1991, "Calendas" 1993, "Senderos de sirio" Prólogo de Rafael Soto Vergés 1999, "Sonata floral" Premio de Poesía Victoria Kent 1999, "Paisajes íntimos" Colección Biblioteca General – Corona del Sur – Málaga 2000, "Lucernas para Jericó" 2003, "Cáliz amarant" 2005, "Acercando orillas" Fundación Dos Orillas, Diputación de Cádiz 2008, "Ángeles del desierto" 2007 (traducido al francés), "Espacios oblicuos" 2015, "Las edades del alma" 2016.

HORAS PREVIAS

En las horas que anteceden al último instante se precipitan los recuerdos atrapados en redes que expanden en albedrío el áloe más extenso, cubriendo el dolor que emana de años anteriores, cuando vagaban somnolientos los cuerpos en declive procesionando caminos, hermanados al alma. En las últimas horas, vuela el ángel, al encuentro del espíritu que espera, la unívoca señal, invocando la redención de aquellas madrugadas que habitaron sendas henchidas de escarcha, proclamando un tiempo núbil de anchos horizontes donde pernoctan los cometas.



Mª NIEVES BUSCATÓ GÓMEZ.- Cofundadora y Presidenta del grupo cultural A.C.A.D.E.M.U.S. Dirijo "El Rincón de la poesía" de la revista literaria "Palma", de la Hermandad Nuestra Sra. de la Palma-Secretaria de "La Trocha", (asociación para la defensa, estudio y divulgación del patrimonio histórico-natural algecireño). Secretaria y Delegada de Cultura de la Sociedad Casino de Algeciras. Miembro de UNNE. Miembro del Instituto de Estudios Campogibraltareños, en su sección de Arqueología, Etnólogía y Patrimonio.

Publicaciones: "Armonía" que pertenece a la colección "Escritos de la mala lengua" de Ediciones del Vértigo, "Diálogos con mis ángeles", "El libro blanco". Revistas literarias "Guadalmesí", "Casino de Algeciras", "Grupo de estudios literarios de Madrid", "Academus" "La Palma". Antología: "Sinfonía de Otoño", antología de cuatro poetas de A.C.A.D.E.M.U.S., "Golpe a golpe, verso a verso" Antología poética de Academus y "Poetas Andaluces de Ahora" y "Gritos de mujer"

EN UN ATARDECER

"A la hora en que la luz se va, instala la soledad su omnipotente monarquía en cada habitación, sea cual sea"

Antonio Gala

En un atardecer me instalé entre las nubes del recuerdo removiendo ensueños y tristezas, sentada ante el mar, dejando que las olas lamieran mis pies desnudos ansiosos del frescor de su espuma, y mis lágrimas salaron sus aguas. Con el deseo de huir de huir y desandar lo andado, desvivir lo vivido, acallar lo hablado, pero ya no es posible. La vida sólo tiene una dirección y no se puede regresar a lo pasado. Todo se acabó. El telón cayó y me quedé sola, sola en mi escenario, sin aplausos, sin risas, sin consuelo.

En un atardecer me senté ante mi ventana, llena de sueños perdidos. La casa está triste, triste y callada.

Ya no se oye el eco de tus pisadas.

Los latidos de mi corazón, eternos compañeros, me parecían extraños.

Estaba sola, tan sola que sólo me acompañaba el atardecer y tu recuerdo.



MANUEL GAHETE.- [05/07/1957] Fuente Obejuna (Córdoba).

Catedrático de Lengua y Literatura. Doctor en Filosofía y Letras. Vicedirector de la Real Academia de Córdoba. Presidente de la Asociación Colegial de Escritores de España, sección de Andalucía. Cronista oficial de Fuente Obejuna. Medalla de Oro del Ateneo de Córdoba. Cultiva el relato, la literatura infantil, el teatro, la prosa periodística, la crítica literaria, la investigación histórica y el ensayo sociológico. En poesía ha obtenido, entre otros, los premios "Ricardo Molina", "Miguel Hernández", "San Juan de la Cruz", "Ateneo de Sevilla", "Fernando de Herrera" y "Salvador Rueda". Su obra poética, volcada en la proclamación del amor y la paz como salvación del hombre, ha sido traducida al árabe, francés, inglés, sefardí, portugués, italiano, rumano y chino.

SELMA

My majzen and me Muad Belghuat "Lhaqed", líder y cantautor.

Perseguida la música,
lastrada la justicia,
marchita la palabra,
restalla el estallido por la vida en la sangre,
ese túrbido instante de la paz que no herbece,
el conflicto de clases
que litiga sin tregua en las sendas sin límites,
en los ojos crispados,
en las manos vacías,
en los sueños ajados sin razón ni futuro.

¿Qué fue de aquella lábil primavera del alma? ¿Qué del albor altivo latiendo en el crepúsculo? ¿Qué oscuro es el destino del que siempre combate sabiendo que la espada, sin testigos ni orden, vendrá a sellar con fuego cualquier clamor? ¿Qué turbio, qué desolado llanto recorre las miradas lamidas de ceguera?

Contigo he recorrido los senderos más tristes, Las bocas más oscuras con ansias he besado, regresando a la sombra, hundiéndome en los ojos cerrados bajo el rojo legado del silencio.

La palabra que salva a veces nos condena, acucia la memoria, conculca en el olvido, siembra zarzas letales en el trigo y anuncia los vestigios urentes donde nada germina.

Donde todo ya es polvo,
los niños no conocen más lección que el lamento,
más letra que la sangre,
más norma que el mutismo;
y los hombres abdican de sus leyes vitales,
heridos, conculcados por el ruido del odio,
disueltos en la masa de seres errabundos
que mendigan basura en las calles de olíbano.

Y huyendo de la ignavia, del suplicio, del cieno, sin pensar que en el ponto pueda aguardar la muerte, arribas a las playas azules, diamantinas, imaginando mundos ajenos a prisiones, flores no envenenadas con mentiras hostiles, baladas desleídas en los labios más dulces. Y penetras el hondo horizonte lejano en búsqueda de un sueño donde el cuerpo y el alma no estén rotos de angustia

ni lastrados de hambre, donde el futuro atisbe una mirada fértil, un lugar donde el hijo que se gesta en tu vientre avente la esperanza de otra vida posible.



FRANCISCO GÁLVEZ.- Nace en Córdoba en 1945. De su obra poética cabe destacar Tránsito (Anthropos, 1994), que fue Premio Editorial Anthropos de Poesía 1993, El hilo roto. Poemas del contestador automático (Pre-Textos, 2001), El paseante (2005), Premio Ciudad de Córdoba Ricardo Molina (Hiperión, 2005), Asuntos internos (El Brocense, 2006), El oro fundido (Pre-textos, 2015). Su producción anterior, iniciada en 1973, comprende Los soldados (El Toro de Barro, Cuenca, 1973, 2ª ed. 2013), Un hermoso invierno (1981), Iluminación de las sombras (1985) Santuario (1986), El navegante (1995) y Capital del silencio (1999).

CUATRO VERANOS Y UN EPÍLOGO

T

Al mediodía hay un intenso olor a serpientes, a piel seca abandonada y sinuosa. Entre la arboleda en horas de silencio y calma el canto entrecortado de la cigarra cuando te acercas a su sombra. Durante la siesta el baño en el lugar profundo del arroyo, junto a la higuera, junto al camino por donde llegan los mayores. Entre los cuerpos desnudos una serpiente de agua, y en las orillas -vienen de la madrugadapisadas de lobos en el camino.

En lo más alto un vuelo de aves en círculo. Abajo el olor a serpiente muerta y la mirada de un niño que no sabe qué significa o qué hacen cuando se dejan caer en picado. Durante un tiempo estuvo perplejo, nadie le enseña que la vida de unos es muerte para otros. Y aprende el sentido del círculo.

Desde la nueva carretera se deja ver entre los árboles en una mirada de paso desde un automóvil fugaz que sigue su camino. A poca distancia del yo que vuelve las ruinas de un balneario y entra despacio. Silencio, de vez en cuando palabras, ya nadie reposa ni aviva al pensamiento en galerías y habitaciones. Afuera todo está quieto, apenas se mueven los árboles, sin paseos entre los eucaliptos, soledad de la fuente y vacíos los sillones de piedra hacia el encuentro. Sólo una colonia de grajos resiste. La vieja carretera está cerrada pero tus ojos tienen libre el paso.

3

Todas las tardes, detrás de la casa de verano esperas filósofo encadenados pitidos y lejano humo negro. Con el oído pegado a las vías del tren para oír su llegada. Es agosto en el sur, horas de siesta y los raíles queman. Cuando pasa tiembla la casa pero nada se mueve. Y sueñas que irá muy lejos, pero sólo va hacia el oeste.

En hora muy temprana, casi madrugada, llegas a un lugar de tu pasado cuando todo parece que está quieto, y poco a poco se dibuja el horizonte en la claridad que viene. Silencio de vida por despertar y paisaje de primeros años. Entre sus huecos vividos gestos o maneras de vivir, cuando la paz y la salud perseguimos. En el recorrido de otro tiempo las mismas veredas, a veces claras y otras borradas.

Hay huellas oxidadas de aguas derramadas al sol fuerte de los veranos en los caminos que llevan hasta los manantiales, anclados en sus propios sonidos que tu presencia rompe. Entras en su silencio, apenas una pileta con aguas en leve vaivén y sobre el suelo de mármol rojo el reflejo de las vidrieras. Ahí, entre tus huellas, bebes las aguas del tiempo. Hasta aquí has llegado, para recuperar la mirada, árboles y lluvia.

El oro fundido (Pre-Textos,2015)



AURORA GÁMEZ ENRÍQUEZ.- Poeta nacida en Coín (Málaga,1956). Estudió en la Universidad de Barcelona Ciencias Biológicas. Educadora en casas de acogida del IAM desde 1992. Incluida en la Exposición "Mujeres con luz propia" UMA-IAM (2012), en "El bosque de los libros", apadrinada por el IES Los Montecillos Coín (Málaga) y en el Pacto Andaluz por el libro de la Junta de Andalucía. Tiene publicada numerosa poesía en revistas y libros. En 2016 el Congreso Americano de Literatura le concede la distinción "Alicia Moreau de Justo" por su destacada trayectoria cultural y social. Destaca los libros: "Antología poética" Edición ALAS, 2009; "Praxis feminista" -ensayo- Editorial Vértice,2012 y "Haikus a tres voces-Three voices haikus", Editorial Celya, 2013. En imprenta "Del azahar era el valle-From orange blossoms the valley was made" con traducción al inglés de Alba Mª González Gámez.

Es presidenta de ALAS, Asociación de Mujeres por la Literatura y las Artes. Pertenece al movimiento HUMANISMO SOLIDARIO y a ACE, Asociación Colegial de Escritores de España (ACE-Andalucía).

Mi tierra en la boca y en el alma y en todo. Miguel Hernández

ANDALUCÍA

Es tierra resurgida de azul cielo presencia, sol y sombra, por los valles en los cerros, en las sierras, luz verde natura plena con salvaje fauna habita entre sus frondes y hados bosques conforma su paisaje, temple, vida.

Templado y latente dando la vida sus campos cultivados frente al cielo mantiene la belleza de sus bosques encinas emblemáticas en valles sostiene su cultura flora y fauna protege vida cómoda su verde.

Por cauces, humedales, itanto verde! sustenta viejos campos, ciclo, vida reserva natural, huertos y fauna ofrenda generosa, claro cielo trabajo, esfuerzo humano por los valles extenso patrimonio en nuestros bosques.

El alba entra y luce en los frescos bosques

transciende, perpetúa con el verde. Labores de cosecha, siembra en valles creciendo con lo urbano ciencia, vida replica generosas artes, cielo mecánica permite en pos de fauna.

Es tierra de belleza por su fauna, riberas rutilantes, frondes bosques perfumes de frutales en su cielo llanuras habitadas, perfil verde disfrute sostenible con su vida aromas de silvestres en el valle.

Calado del paisaje, fértil valle creciendo se protege plantas, fauna progreso, sociedad mantiene vida respeta la reserva de los bosques izando agricultura siempre verde crisol de arte de oficios, limpio cielo.

El cielo Andalusí vital del valle su fauna sostenida por los bosques en verde su labor, en pro de vida.

COPLILLAS A COÍN

T

Por la cuesta La Reina ioh, zahareñas! crecen por cultivarse curan las penas.

Si alcanzásemos madre nivel, conciencia, de velar el progreso con insistencia.

Π

Al subir montecillos vistas blancura perfumando azahares pueblo cultura.

Si alcanzásemos madre nivel, conciencia, de velar el progreso con indulgencia.

Ш

Fluye el agua de roca por nacimiento vida y luz admiramos entre los cerros. Si alcanzásemos madre nivel, conciencia, de velar el progreso que se silencia.

IV

Los tableros se siembran germen del alba con esfuerzo se perlan súplica sana.

Si alcanzásemos madre nivel, conciencia, de velar el progreso la inteligencia.



JOSÉ GANIVET ZARCOS.- Santa Fe - Granada 1942.

Ha sido seleccionado en numerosas antologías y revistas literarias de España y América. Muchos de sus poemas han sido publicados en francés, inglés, italianos y alemán. Miembro de ACE y de la Asociación Internacional Humanismo Solidario. Colabora en el diario Ideal de Granada. Pertenece al Consejo de Redacción de la revista literaria Entre Ríos. Sus poemas han sido musicados por Ángel Peinado, Ricardo Rodríguez Palacios, Juan Alberto Gómez, Tomás Materdey, José Guzmán Flores y por los cantaores Alfredo Arrebola y Julio Fajardo.

Poemarios: Premios de poesía convocados por la Universidad, Premio del certamen literario de Montefrío, "Resina y Ónice" Premio Cuadernos del Laurel del Ayuntamiento de La Zubia, "Ligero con el alba", "Tiempo de poda". "Apátridas", "Vamos a soñar poesía", "De Hablar Conmigo", "Invocación a la Alegría", "Lo más jondo" libro-disco, "Concédeme Silencio" Mención Honor del Premio Mundial XXXII F. Rielo de Poesía Mística 2012, "Hablan de ti las rosas" Premio Mundial XXXIII F. Rielo de Poesía Mística de 2013, y "Todo lo vivido".

Sierra Nevada

No pisarán mis pies, ya tan cansados, el perfil afilado de sus crestas; ni mis ojos verán, como las águilas, los quebrados Corrales del Veleta, ni el Mulhacén compacto, ni la plana transparente y oscura de las Yeguas...

No lloraré de nuevo como el niño atrapado aquel día en la tormenta de ventiscas airadas que rompían, como dioses, tajales y roquedas.

No subirán mis pasos, tan vencidos, el camino empinado de la Estrella, ni el del collado de la Fuente Fría, ni el del Trevenque, ni el de la Dehesa... Ni atezará mi piel el sol de julio que resquiebra las cumbres indefensas.

No rozarán mis dedos suavemente el nevado blancor de sus violetas, ni sus álamos negros, ni sus pinos, ni los brezos que orillan sus veredas...

Igual que de chiquillo, miraré desde lejos la belleza azul de sus mañanas; azafrán cuando el sol, calmo, la besa y enredado en los chopos se despide por las hoyas de Loja y de Antequera.

Y no es poco saber que cada día podré ver, mientras viva, la silueta recortada y precisa de sus cumbres, el agua de sus ríos, sus acequias... haga frío, calor, llueva o no llueva...; podré sentir su brisa que desciende cada noche a mi casa y la sanea.

Y al fin, bajo un cendal de luz, cerca del cielo, anónimo y sin fechas, descansar al susurro de una fuente bajo el musgo glaciar de una ladera.



INMACULADA GARCÍA HARO.- Nace en Málaga, es licenciada en Filosofía y Letras. Entre sus publicaciones destacan, en poesía: "Mástil de araucaria", "Las hijas de Yemayá", "Uno de corazones" y "La sangre de Erato"; y en narrativa: "Historias de Babilú". Su obra ha sido traducida al inglés y al rumano. Realiza artículos, ensayos crítica literaria. Es gestora cultural y comisaria de exposiciones, promoviendo la igualdad de género en el ámbito literario y artístico desde GRUPO ALAS de la que es vicepresidenta.

LLAMAS DE NITROCELULOSA

(Poema inspirado en el largometraje "Cinema Paradiso" de Giusepe Tornatore)

Un viaje en el tiempo te transporta a la sala de un cine siciliano y de posguerra que proyecta la declaración de amor de Tornatore a unas cintas en blanco y negro iniciáticas y mudas.

Tu mirada adulta retrocede a la inocencia en el rostro de Totó acogido su asombro en un maestro que inocula el dulce veneno del cinéfilo a un ávido discípulo.

Ese contagio diario
esa pasión ígnea altamente inflamable
prendió la mecha de un incendio iracundo de nitrocelulosa
que no quiso dejar en los ojos del proyeccionista
recuerdos posteriores a esa sesión de tarde
salvado de las llamas por su fiel lazarillo.

Y en el milagro heroico de esa terrible escena el pequeño aprendiz recibió el testigo de un futuro prodigio donde inventó ficciones con un cuerpo de hombre, un corazón de niño y un legado de besos ocultos y prohibidos por la censura avara en tiempos de hambre y frío.



MAITE GARCÍA ROMERO.- Diplomada en Enfermería, escritora, articulista y comentarista literaria en diversos medios. Entre sus libros cabe destacar las novelas "Yo acuso y perdono"; "Despiértame y Ora pro nobis", presentado por el Excmo. Ayunt. de Málaga. Obtiene en el año 2000 el I Premio del Cert. Literario de relatos convocado por el Ayunt. Benalmádena. En el 2013 el I Premio poesía convocado por Conserj. de Salud y Bienestar Social de Jaén. Finalista del I Certamen Internacional Toledano de relatos "Casco Histórico".

HAZME DORMIR PARA SIEMPRE

La calle plomiza, recta, fría como un cementerio.

Los árboles encorvados, desnudos.

A lo lejos, el aullido de un perro.

Más próximo, la tos cavernosa de un viejo.

"Ya sabes ¿no? Cincuenta un completo".

De un portal irrumpe el llanto escocido de un niño.

En el cielo, las nubes bogando sobre el desconsuelo.

Se tumbó en la cama y lenta, sin prisa, deslizó hacia abajo su mínima prenda muy fina. Sarabi temblaba, yacía muy quieta. Sus manos aferradas a la colchoneta. El hombre gritó: "iJoder, tía! ¿Estás muerta? iEspabila, coño, que me cuestas pelas!"

Aquel cuerpo húmedo que la cabalgaba, abatiendo en ella su barriga grasa, parecía asfixiarla. ¡Qué maldito tipo! ¡Qué asco le daba! Y el cerdo sudaba, aullaba, gruñía, expelía tal fétido hedor que hasta las entrañas se le revolvían. ¡Maldita sea! ¿Por qué? Gritó el impulso fuerte de la raza negra. ¿Por qué tengo que pasar por esto?

Cuando se enmaraña la vista en los ojos del cerdo, y el volcán irrumpe con violentos jadeos, Sarabi pensó en su país tan distante y tan pobre, y en sus hijos, y en su madre que tanto le inculcó el respeto. Y pensó lo que aún le debía a la puta mafia que la estaba exprimiendo.

Y temió no volver nunca a su gente, a su pueblo.

Y se sintió vieja, débil, se sintió muriendo.

Y odió el sudor mordiente que le lastimaba.

Odió el pegajoso aliento que invadió su cara.

Odió al mundo, a la vida, al puto dinero.

Se odió a sí misma...

El hombre se apartó de ella como en un abandono.

Comenzó a vestirse, se enjuagó la geta

y con gesto hostil salió por la puerta.

iOh, golpéame, dolor! iToma, aquí tienes mi vientre!

iClava tu dardo de veneno y hazme dormir, maldita sea!

iHazme dormir para siempre!

Y en aquel cuartucho, con los restos del macho pegado a su piel

y su negra melena revuelta, Sarabi contempló la luna menuda y brillante;

y esbozando una necia sonrisa, entre la oquedad de una sombra funesta,

absorbió los vahos limpios de la tierra.

TENED PACIENCIA HIJOS

Tened paciencia hijos,

cuando llegue el día en que hablando me repita.

Cuando mi memoria sólo sea un puente sobre el vacío.

Cuando mi oído se quede atrás.

Cuando confunda los tallos de rosa con las ramas de olivos.

Tened paciencia hijos,

cuando mis pasos torpes demoren el avance del camino.

Cuando mi rostro ausente indique que mi mente ha enmudecido.

Si me notáis asustada, temblona, silenciosa;

si me veis buscando algo en el aire oscurecido.

Tened paciencia hijos,

si veis que entre la gente la soledad me abisma.

Si mi salud rebasa el embate de dolencias.

Si voy lenta al vestirme, al dibujar mis labios, mis ojos,

el borde marchitado de mis cejas.

Tened paciencia hijos,

cuando a veces os parezca atrevida, inoportuna o indiscreta.

Cuando quiera saltarme la mesura y gritar a los cuatro vientos:

iYa no me importa el tumulto de esta vida!

iEstoy curtida en la batalla!

iLibre en las nubes legendarias de mi tiempo!

Tened paciencia hijos.

Entenderme, miradme comprensivos.

No quisiera ser nunca una carga en vuestra vida ni convertirme en un guiñapo triste ni en una vida mortecina. Quisiera poder seguir cantando, riendo con el alma; quisiera poner luz en cada noche compacta y abatida.

Tened paciencia hijos.

Respetad mi deseo cuando anhele un tranquilo descanso, sin reproches, sin angustia, sin llanto.

Que aunque en el silencio azul de mi retiro mis labios no alcancen a besaros y mi cerebro tardo ya no acierte, este corazón mío os seguirá amando aún después de la muerte.



ANTONIO GARCÍA VELASCO.- Natural de Fuente Piedra (Málaga). Licenciado en Filosofía y Letras, Sección de Filología Románica (Universidad de Oviedo); y Doctor en Filosofía y Letras (Filología, Sección de Filología Hispánica). En la actualidad es delegado de ACE-A en Málaga. Colaborador de la revista de crítica literaria Papel Literario y Papel Literario Digital, coordinador y colaborador de SUR. Revista de Literatura.

Publicaciones: "Fuego sordo" 1975; "Marchamar andalusí" 1977; "Se rompe hasta la vida cotidiana" 1980; "Des(h)echa la ciudad" 1980; "Ulises desangrado" 1982; "Demonolatrías" 1985; "Amor compiuter" 1987; "Un libro para el gozo" 1994; "Inter-nos" 1994; "Psilocibina" 1998; "Las heridas de amor" 2000; "Una carta de amor" 2002; "Infinito mar que es el vivir" 2003; "Hojas ustibles" 2005 y "Fábulas de reencarnación" 2016. "Las heridas de amor y Hojas Ustibles" quedaron finalistas en el Premio Andalucía de la Crítica.. Narrativa "Amores y tiempos", "Lejano siglo XX", "Altos vuelos", "Profesor de poesía", "Memorias de mi eterna llamarada", "El pueblo de los misterios".

TAMAÑOS

Importan los tamaños del vacío. No es lo mismo un billete pequeño y arrugado que un billete de cien recién salido del banco o del cajero de la esquina.

Tampoco importan mucho los tamaños de muchas injusticias. Sobre todo, si ocurren en casa del vecino, los que viven allende de los mares, más allá del desierto con una guerra a cuestas, si es posible.

DE NUEVO LA TRISTEZA

Una nube me brota internamente y su lluvia es tan triste y tan intensa que me asaltan las fiebres. Y no miente mi semblante en la pena que dispensa.

Hasta el azogue del espejo siente profunda compasión. Es rabia densa el clima que me envuelve. Y es mi mente erupción de volcán en lo que piensa.

Ni siquiera en los cielos tan azules encuentra mi reloj las horas gratas: esa nube interior sigue lloviendo,

alimentada acaso por los tules con que bailan tus formas tan ingratas de decirme que no si te pretendo.

UN OSO EN LOS MUNDIALES DE FÚTBOL DE ALEMANIA

Lo siguen muy de cerca.

Lo quieren atrapar.

A ser posible vivo.

Pero si el oso ataca y se resiste,
lo matarán sin duda.

Un oso en libertad por Alemania es un hecho que nunca se contempla después del diecinueve.

Alemania inventó los osos de peluche y se espanta de un Bruno que se escapa de marcadas reservas donde mandan que pase su existencia.

Ciento cincuenta kilos de un oso que se acerca, sin timidez ni miedo, imponen su respeto y su peluche.

No resulta agresivo,
mas se come
ovejas y conejos,
las cabras, las gallinas... que sus hambres encuentran.

Un conductor chocó con el oso en un cruce.

El oso salió ileso. El coche sólo tuvo rotura de un espejo. El hombre encajó un susto que nunca olvidará.

El oso anda perdido y afanosos lo buscan. Es tiempo del Mundial en Alemania. Se comenta que a Bruno le gusta tanto el fútbol que busca los estadios.

Lástima, ciertamente, que no exista posible entendimiento entre humanos y osos en cuestiones de fútbol.

UNIVERSO Y POEMA

Se nos resuelve absurdo
el mundo en que vivimos.
Y en absurdo gastamos
el mundo que nos queda todavía:
no paramos
en las hojas purísimas de otoño,
en encuentros de amor y poesía,
en una tarde azul por la montaña,
en una tarde blanca por la orilla del mar,
en los detalles libres de negocio.

Los poetas, a veces, nos persuaden: reinventan el paisaje, amores, relaciones y saludos.
Intentan devolvernos la gracia de la vida en el verbo principio de este Cosmos: imposible vivir sin las prístinas luces del poeta.



RAMÓN GONZÁLEZ MEDINA.- (Almadén de la Plata, Sevilla, 1948). Poeta y narrador.

Ha colaborado en diversas antologías; teniendo varios premios de poesía en su haber y publicaciones colectivas: cuaderno "Del amor y sus ausencias" 1993. Cuadernos de Roldán (1996 – 2006); "Poemas para un náufrago", 1998; Plumier de versos II, 2006; "Fiesta del ultra" 2008; Homenaje a la generación del 27, 2009; Homenaje en honor de Juan Ramón Jiménez, 2009; Homenaje a Platero y yo, 2014; Poemario, en Luz cultural de Levante, (Espacio poético) 2015; y "Con el calor de la mirada", Guadalturia Ed. 2015.

EL ÁRBOL SECO

Paseaba distraídamente cuando vi dañada la corteza del árbol. Pensé que había sido atacado por esa forma de gangrena implacable que infecta la ciudad: el aire macilento que contamina los tobillos, las vísceras, el eje columnario y, a veces la ira; la hojarasca que es ya parte del vecindario de los cipreses muertos; ese humo que apenas se percibe y sin embargo, deja para el olfato así como un tufillo de azufre y mezcla de vegetales insufrible, que poco a poco va penetrando, hasta inundar por completo los pulmones del céfiro. Observé que la cáscara del árbol había sido desgarrada a jirones. Como de haber sufrido los azotes de un látigo de cuero de buey. Sólo quedaban sobre él unas cuantas hojitas amarillas, que parecían quererse caer de un momento a otro.

En ese instante, un pajarillo se remontaba de una de sus ramas. -Pensé que aquel paraje inhóspito no le era propicio-, y por eso voló hacia otro árbol. No podía pensar que aquella obra fuese producida por alguna acción humana. No obstante, le di una vuelta a la manzana que serpenteaba en torno al árbol. Examiné detenidamente todas las pistas que podían llevarme a una conclusión determinante. Indagué. -Digamos que me entrometí celosamente en el fondo infame de la sospecha-. Donde me pareció que estaba el hombre. Me apercibí de huellas y detalles. Sintiendo la conmoción unánime de un latigazo sobre mi piel. En efecto, la causa de aquella agresión era obra de criatura de este planeta que da cobijo y alimento.

Y viendo la expiración del árbol, no pude menos que notar un tímido desprecio acerca de mi especie. Hacía tiempo que venía notándome esas cosas extrañas. Cosas que sin duda, son el fruto de ese germen de inseguridad que infiere la sobrevaloración de los bienes materiales... Y me pregunté, ¿un árbol vale más que un hombre? Y un coche, ¿vale más que un árbol? Y ambos, ¿valen más que el hombre...? La respuesta variará, dependiendo de quién sea el dueño de cada cosa...

y la condición del hombre que la dé -concluí-.

El árbol había crecido tan verde y frondoso en medio del aire, que desde la ventana del apartamento de un hombre, impedía ver su coche, cuando éste se encontraba aparcado en la calle. Entonces, el hombre, herido por la sensibilidad que le abrumaba, no pudo resistir el impulso de prescindir de aquel estorbo. Y siendo dueño de su voluntad se propuso una forma dulce de eliminar el árbol. Para ello, como un reptil valiéndose de la oscuridad, fue regando sus raíces con salmuera y otros venenos cáusticos, hasta dejarlo seco. Y ahora, a través de sus ramas, ya muertas, se ve el coche y toda la calle, sembrada de miles de toneladas de frío hierro y a veces oxidado, entre los escombros y el plástico que nos brinda el inhospitalario paisaje.

NO SÉ SI TU MIRADA

No sé si tu mirada me mira al corazón cuando me hablas. No sé si eres azúcar, si eres beso, eres sal o eres palabra.

No sé ni lo que eres cuando tiemblas y amas, cuando te das como agua sin saber dónde acabas.

Sólo sé que te quemas, y que quiero quemarme en esa llama que tú llamas amor, llena de labios en una llamarada.

Ya no sé prevenirte -te prevengo-, porque cierro los ojos y dejo que te hagas oleaje de brazos, marinera de espuma y cal sobre mis alas.

Y te dejo ser viento, feliz navegadora de las playas del fuego, donde el sol te secuestra y el mar te deja puestos sus besos en el cuerpo.

SE NOS IRÁ LA TARDE

Se nos irá la tarde buscando una cometa. Pasaremos por ella y será la tristeza...

Se nos irá sin aire y no sabremos verla. Ya todo será viento y todo serán sendas.

Se nos irá la arena, buscando por los mares no sé qué absurdo rito o qué metal de piedra.

Se nos irán los brazos buscando las estrellas, los lugares perdidos, pisadas por la arena.

Se nos irán las olas detrás de una sonrisa, de un equipaje nuevo, de una mansión de perlas.

Se nos irá ¿quién sabe?: los besos de una tarde, la risa de los labios, los bermejos corales.

El corazón del hambre buscando las despensas; Se nos irá también los besos fluviales.

Se nos irá la fe, cuando llegue la tarde y nos quedemos solos, para ya no ser nadie.

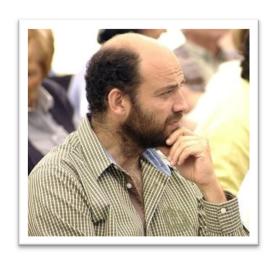


ANA HERRERA.- Licenciada en Filología Hispánica y Diplomada en Magisterio. Profesora de Lengua Castellana y Literatura. Entre sus obras publicadas se encuentran la novela corta Mi mundo sin fronteras (Octaedro Andalucía-Ed. Mágina, 2009), el libro de relatos Una mujer, una historia (Ed. Alfar, 2010) y la novela Hasta que los muertos lleguen al cielo (Ed. Adhara, 2013). Actualmente publica en las revistas Letras de Parnaso, Sur. Revista de literatura, Abaadjamaliya.com y Estrechando. Las dos orillas. Es traductora de poesía en lengua francesa y realiza trabajos de crítica literaria. Bajo un cielo añil (Ediciones del Genal, 2016) es una recopilación de poemas y su último libro publicado.

UN TIEMPO NUEVO

Las luces nunca habían brillado con más fuerza. El destello de los rayos del sol se asomaba a todos los rincones del jardín de la Estrella. La naturaleza respiraba en todo su esplendor el aire puro que bajaba de la sierra del Cóndor. Las aves silvestres pululaban de aquí para allá en un vuelo sin contradicciones, libres, como el soplo del viento que dulcemente balanceaba las hojas de los palmerales. Algunos transeúntes curiosos atraían hacia sí la atención de las palomas, ansiosas por picotear las pequeñas migas de pan que ellos arrojaban a su paso. La vida aquella ostentosa mañana de otoño invitaba a ser vivida, gozada, respirada, acariciada. Su silueta era un sutil velo que se posa sobre el rostro y muestra la transparencia del alma.

Para Julen todo pasaba desapercibido. Nada tenía sentido a sus ojos en aquellas dramáticas horas. La paz que buscaba en el edén de su destierro se transformaba en cuchillos afilados que atravesaban sus entrañas. Solo podía ver su cara, sus profundos ojos negros, su pelo largo, oscuro como la inmensidad de la noche, peinado en perfectos rizos que contorneaban sus mejillas tan pálidas. Y su sonrisa, apasionada y serena al mismo tiempo. El vestido rojo que le sentaba tan bien. Y su perfume...Su delicado perfume a acebo verde y violetas en flor. Ya nunca tendría el calor de sus manos acariciando sus labios ajados, sus besos ardientes, el deleite de su piel rozando la suya, el susurro de su voz cruzando los entresijos del tiempo. Nunca más le haría el amor. Tinieblas, tinieblas profundas cercaban su caminar, su ánimo abatido, su corazón roto en mil pedazos, incapaz de encontrar una salida. Tenía que acabar con todo, aún no sabía cómo, pero tenía que acabar con todo. Volvería a casa y tejería su despedida, dejaría un beso tierno en la mejilla de su madre y una mirada agradecida en los ojos de su mejor amigo. Escribiría su último relato, el relato de su final y leería con la voz entrecortada sus últimos versos, los versos de su desamor, de su angustia sin frenos, de su infinito amor hacia ella. Por última vez, encendió la pantalla del ordenador y se conectó a la red. Al otro lado, un alma invisible le hacía sentirse bien, comprendía su desaliento, su insípida juventud. Se lo debía, le debía un adiós. La luz de la pantalla se reflejó en su rostro, su pulso temblaba de emoción, sus pupilas se dilataron como quien contempla un milagro extraordinario y su alma se alejó del caos en busca de la luz. Tres palabras mágicas le dibujaban el curso de un tiempo nuevo: "BUENOS DÍAS, ESCRITOR".



PEDRO LUIS IBÁÑEZ LÉRIDA.- Escritor.

"La verdadera literatura es la que se ejerce y protagoniza desde la lectura. Esta última contiene en sí la poderosa capacidad de desposeernos de vanidad. Otros mejores lo escribieron"

Pueden contactar personalmente con el autor a través de la dirección electrónica: pedrolerida@gmail.com

SOBRE EL ATLAS, EL DEDO MENUDO que persigue la silueta de los continentes. Salta de América a Europa o se zambulle en el Mar de China. Asciende al Polo Norte o cruza el estrecho de Magallanes. Se desliza sin destino definido. Al albur de la creciente curiosidad. En sus manos cabe el planisferio y en su mirada el hallazgo de todo el tiempo del mundo. La infancia es la Isla de San Borondón. Aparece y desaparece cuando su pérdida nos hizo naúfragos y asimos una tabla a la deriva.

DE LO QUE NOMBRARON TUS OJOS

Solo el tiempo escribirá la clave sobre el azul, abierto, casi libro para que puedas descifrar el cielo

Francisco Basallote

La niña, hipnotizada por el vasto horizonte, midió el océano con su menudo y desnudo pie. Sostuvo el mundo en su iris de fuego y lo moldeó con sus manos de aire. El tiempo, en los mapas del cielo, no tiene edad. Soalzar la mirada y dejar que la infinitud repose sobre los párpados entornados. Así es la anatomía de las emociones. Así es la evocación de lo intangible.

VIEJECITA, MI MADRE. Arrullo en la estría del hueso, te me presentas. De esa manera tan tuya. Así, muro de cal exultante de sol, me sobrevienes. El pequeño gozo revelado en la llamita de tu iris, dolido por los años y aliviado por los fugaces momentos que oscilan como luz de gas, es sementera de ternura. Abrevio este decir de amor: de tus manos, caricia de arcilla en mi frente. La lluvia no borrará tu tacto. Tu ser -como el mío- será ceniza dormida en el apátrida viento. Ahora, en este preciso momento, mejilla con mejilla, el pronunciamiento de lo incondicional.

Haces hebra de tiempo en la aguja que teje: ojo ciego de la nostalgia. Qué extraña y amarga sensación de ausencia nombrarme en tus labios que bordan serenamente el ajuar funerario de la memoria. Puntada a puntada, quedo prendido como atraviesas la edad de mi infancia. Y la recreas, y la vives, y la revistes como un cuento renovado en cada lectura. Ese lugar nos pertenece. Nos designa. Es decir, nos consuela.

El silencio devenga otro silencio: "la música callada" que definiera San Juan de la Cruz. Barrunto en lo más profundo la onda que ya se dibuja en la superficie. Tu vientre estéril me aguarda de nuevo. Allí el eco aún permanece como canto de vida y esperanza. Cuerpo enjuto entre mis brazos. Tan hermosa. Tan frágil. El amor es vestigio. Todo es de su mano. Como las tuyas que cubren las mías mientras el sino tiembla en tus pupilas cual dos jinetes fugitivos. Qué verso para un pájaro triste que espera a la muerte. Qué decirte, viejecita, mi madre".

ME MUSITA FRIDA KHALO:

¿Se pueden inventar verbos? Quiero decirte uno: Yo te cielo.

Al pasar el río, puse mis ojos en aquella nube blanca, como mi amor en el agua de tus labios.

La plenitud de ese instante cautivo, hizo azul y lo tejió en la memoria

Desde el pretil del puente, escritura de brisa fresca en mis sienes.

Vuelves en mí: a la latitud que fuimos.

HILO Y HALO DE LO INASIBLE. Así eres tú, Poesía

Mira la huella.

La que en la tierra

no hace camino

y, sin embargo,

vuela.

RESPIREMOS TAN FUERTE y tan profundo para quebrar el malogrado sino que reduce y distancia nuestro tacto. Y en cada inspiración, la medida exacta del universo. Y en cada expiración, roce que mitiga el dolor del mundo.

SEMENTERA DE ALMA ENCONTRADA

Sementera de alma encontrada fértil llaga, tierra roja silenciosa, acequia que desparrama el agua, verde manantial, sonora onda. El fruto está en tus labios, los que liberan la frescura del pozo hondo de la memoria.

SOLO ASPIRO

Solo aspiro,
ahora que la luz
no me protege,
amortajar con silencio
el corazón
dormido en el agua.

TRAZO EN EL AIRE

Garabateamos nuestros deseos. Nadie sabe de ellos. El etéreo cuaderno de dos rayas es el arca profana que los oculta. Allí quedan, tal rosario de cuentas en manos apóstatas, inéditos. Dos líneas paralelas para inscribir la indagación a tientas. Vivaz aspiración pero inútil combate. La tímida lucerna proyecta nuestras sombras. Nada nos impide desasirnos de ellas. Son nuestros deseos ese lugar de libertad que nadie conoce y que tienen como efímera patria un trazo en el aire.

LA MEMORIA DEL TIEMPO nos sisea al oído, advirtiendonos que somos un breve fulgor. Pongo los pies en este umbral. Lo atravieso. La estancia es lar hospitalario. Nada me es ajeno. Aquí, somos lugares que se aproximan en la misma evocación. Aquí, el rastro se pierde y el espacio se habita. Aquí, la ensoñación nos pertenece.

PRESENCIAS

O me vendo o me arruino como César Vallejo.

La poesía como algunas músicas hace cantar al silencio.

Honrar la palabra en el ritual que fabula y describe el advenimiento de un tiempo nuevo. Este es el enunciado.

Aquí, supe lo que nombraron tus ojos y mi palabra contempló.



NISRIN IBN LARBI.- Poeta y profesora de lengua castellana y literatura en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Abdelmalek Essaadi de Tetuán. Doctora en Filología Hispánica por la Universidad de Granada. Ha sido galardonada con el "XII Premio Rafael Alberti de Poesía" que organiza la Consejería de Educación Embajada de España en Rabat en el 2013 con su poemario "Un viento de amor y mareas". Sus poemas han aparecido en la revista "Aljamía" de la Consejería de Educación en Marruecos (Rabat) y en la revista "Dos Orillas" (Algeciras) y ha colaborado con instituciones de prestigio como la Fundación Tres Culturas. Ha publicado el poemario "La Huida" en la antología Estrecheños, de la editorial Lápices de Luna de Granada.

LA PÉRDIDA DE LA INOCENCIA

T

Vamos a suponer que digo octubre
y de repente pinto las hojas sin borde.
Vamos a suponer que escribo cualquier palabra
y de repente la meto en un sobre y la llevo colina abajo.
Vamos a suponer que la colina se hace con mi palabra
y de repente se me moja en las lluvias sin agua.
Vamos a suponer que no somos nadie
y de repente todo se hace sueño.

Ħ

Me gustaría subir al rincón del hormiguero Y recoger los frutos de sus bailes. Me gustaría bailar entre las rebanadas de pan Y acariciar las salsas de sus vidas. Me gustaría atrapar los recuerdos dormidos Y disfrutar de los aires perdidos.

III

Cuando miras al cielo y rozas su aire, de niebla en niebla, despejas la brisa y su azul.

Cuando dejas de lado los aires cansados, la memoria escribe sus líneas finales.

Cuando llegan los temores y te bailan los pies, La luz tenue de tus ojos riela la luna y canta al vacío.

Cuando dominas el espacio no hay tiempo que puedas abarcar.

Tan solo las miradas abiertas al cielo Pueden despejar la sonrisa más marchita.

IV

¿Qué hago mirando la lluvia?

Si no llueve y los ojos lloran la sangre de los valientes.

¿Qué hago bailando con los lobos?

Si no hay luna llena y las estrellas tiritan cerca y sin miedo.

¿Qué hago caminando sin camino?

Si no hay caminos y el aire es polvo y nada.

V

El Amor, oscuro deseo, roba la magia del tiempo y prende con su llama, un aura arrogante y lujuriosa. La casa de cristal aflora deseos ciegos y calma mi sed. La sed de quien no duerme con ojos serenos.

La casa de cristal se hace espejo de mi agua y calma mi sed.

Mi casa es cristal, agua y sed.

VI

Me llora el Ángel sin alas, de alma raída, sin sonrisas ni tormentas.

Hilvana los deseos ciegos, mientras lee mis recuerdos.

Me llora el Ángel sin alas, héroe solitario de alma y aire.

Huelo la calle mojada, de amores deshojados

Latido a latido, se siente el asfalto, paso a paso.

Se recuerdan los paseos, color agua y sabor aire.

De calles mojadas, se escribe una historia,

Con un final de tierra mojada.

VII

Te lloré el Amor, arañé mis ojos humildemente callados, sentí mi dolor hundirse fuertemente en tus nubes aladas, Sentí mi vuelo izar su ala hacia el cielo hundido No marchites mi sombra en las lágrimas caídas. Te lloré el Amor, mientras alzaba mi mirada en tus no altas y amadas cumbres.

Te lloré el Amor.

VIII

Es tan difícil ser tú, ser la mirada dibujada en mi cuerpo.

Y hacer que ocurra.

Es tan difícil ser tú, ser el recuerdo de tus formas en mi cuerpo.

Y hacer que ocurra.

Es tan difícil ser tú, ser el beso de tus ojos en mi suerte.

Y hacer que ocurra siempre.

Que el azahar acompañe las tardes más largas de cualquier abril, de primavera nostálgica y amor eterno.

Que las rosas blancas acaricien el compromiso más dulce de cualquier mes,

de estación sin término y tules azules.

ΙX

Tomo aire y me acerco a tu boca, encerrona loca de besos.

Respiro mieles y me grito en tu silencio.

Tregua sabor canela y sal.

Caballo blanco y luna fría.

El primer beso se consume con la mirada,

furtiva, alada y efímera.

El primer desnudo se saborea con la mirada, fugaz, airado y jadeante.

El primer contacto, atardecer de nudos en el corazón.

El primer y último amor, pieles de pasiones imperfectas.

X

Ya no me acuerdo de cuando no te quería.

Ya no quiero hablar sobre tu pecho.

Ya no te emociono permanentemente.

¿Cómo pudo nadie dejar de amar?

El amor pide calle, pide viento, no sabe morir en la soledad.

La soledad es su flor de vainilla y su canela.

Él se enamoró de sus flores, acarici□ sus aires,

Bes□ sus pétalos. Y no sintió sus raíces.

Y en otoño no supo qué hacer.

El tiempo giraba ciego, alrededor de sus raíces marchitas.

Él se enamoró de sus flores. Y el tiempo de sus raíces.

ΧI

Te quiero sin los ropajes del verano,

pura de aire salado y fresca de arena maciza.

Te quiero y te requiero sin espera y sin prisa.

Te quiero sin la espera de quien no espera el amor.

Te quiero como quien no espera un final para el verano.

XII

Que tengas un buen día, tú,

Que has vivido los soles de mi madrugada

Tú, que has soñado mis atardeceres.

Tú, que me has vivido.

Tú, que me has agradecido las risas y las sonrisas.

Tú, vida mía,

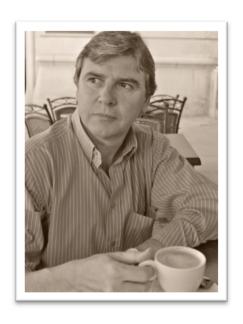
Acércate a mi vera

Que te voy a susurrar al oído

la luna más grande de mi último agosto.

XIII

"La gracia de tu rama verdecida" y el infierno azul de tu cielo esperan hacia la luz y hacia la vida, otro milagro de la primavera.



VÍCTOR JIMÉNEZ.- (Sevilla, 1957) Libros de poesía: "La Singladura" [1984-85], col. Brevior, Sevilla, 1994; "Cuando venga la luz" (Madrid, Ediciones Libertarias, 1994); "Apenas si tu nombre" (Madrid, Huerga y Fierro editores, 1997); "Las cosas por su sombra" (Madrid, col. Adonais, 1999); "Tango para engañar a la tristeza" (Sevilla, Editorial Renacimiento, 2003); "Taberna inglesa" (Córdoba, Casa de Galicia/CajaSur, 2006); "El tiempo entre los labios" [Antología, 1984-2008] (Sevilla, Editorial Renacimiento, 2009); "Al pie de la letra" (Sevilla, Ediciones de La Isla de Siltolá, 2011); y "La mesa italiana" (Sevilla, Editorial Renacimiento, 2015).

Premio de poesía Villa de Benasque (1993), Florentino Pérez-Embid de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras (1999), Alcaraván (2001), primer accésit del Premio Luis Cernuda del Ayuntamiento de Sevilla (2002), Noctiluca (2006), Rosalía de Castro (2006), Fray Luis de León (2014) y José Gerardo Manrique de Lara de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles (2014).

PIEDRA EN EL AGUA

Emigraron los años lo mismo que las aves.

De aquellos días tibios, serenos de la infancia, como vagos esbozos sobre lienzo de niebla apenas han quedado, suaves, en mi memoria algunas pinceladas de leve veladura.

Así la primavera pasó dejando sólo alguna que otra flor, un guijarro en el río, un aroma de lluvia, unos labios de agua.

Hoy, sentado en el íntimo umbral de cada tarde bajo el cielo aterido y tordo de noviembre, para olvidar que el tiempo también tiene su prisa, en las cálidas olas de ayer mis ojos hundo como en los de una niña morena y misteriosa.

Las cosas por su sombra, 1999

Y TÚ NO LO COMPRENDES

Nunca mi soledad, mis sombras, mis silencios se te escapan. Ni consigo engañarte disfrazando de gozo mi amargura con alguna sonrisa, con amables palabras, con esas buenas caras que le pongo al mal viento. Y tú no lo comprendes. Y a veces me preguntas qué me falta en la vida para hablar, para hablarte de la pena como de alguien que fuera de la casa, para tanto nombrarla. Mas sabiendo que hay preguntas que se contestan solas, me callo la respuesta mientras pienso que acaso hubiera sido feliz toda la vida si fueras tú, y no yo, quien ahora sabe que es difícil vivir, que es muy fácil vivir donde tú vives a salvo del dolor, en ese cuarto al fondo de mis sueños.

Tango para engañar a la tristeza, 2003

TABERNA INGLESA

En la vida hay lugares que te esperan con la misma paciencia que los puertos. Lugares en la niebla, ignorados lugares que, justo a la distancia del asombro, no sabes que te estaban esperando hasta que un día vuelves inesperadamente. Lugares imposibles de encontrar si nunca te perdiste alguna vez, si nunca te quemaste por no jugar con fuego. Son lugares que tienen reservado el derecho de admisión y prohibida la entrada al propio olvido. Vespertinos, noctámbulos lugares como este bar de copas donde tu ausencia sale a recibirme y me invita a tomar un ron con cola en el rincón tan íntimo de siempre, mientras suena de fondo Yesterday y la nostalgia trae, como si fuera el aire, tu perfume a jazmín no sé de dónde. Lugares -tú lo sabes- que son cómplices de cálidas miradas que dicen, en silencio, tantas cosas... Misteriosos lugares como éste, esta taberna inglesa donde habita el recuerdo

y, a veces, hace el tiempo un alto en su camino. Un lugar en el mundo donde todo es distinto, donde todo es tan tuyo que tiene el ron de caña a medianoche el sabor clandestino y aleve de tu boca.

Taberna inglesa, 2006

BALANCE

Ahora que la noche no me tienta, cuando la vida apenas me enamora, algo me dice que llegó la hora de hacer balance y de rendirle cuenta.

Aunque prefiero el sol a la tormenta, me tomo, como viene, cada aurora. Lo que la vida entrega lo devora el tiempo. Y nadie vive de su renta.

Tampoco vivo del trabajo. A diario, soy sólo un profesor de andar por clase. Me dan pulso otras cosas y otros temas

que no se compran con un buen salario, que no se pagan con el sueldo base. Mis amigos, mi amor y mis poemas.

Al pie de la letra, 2011

UN PUENTE LEJANO

Sobre el puente de ayer, el niño mira, bien abiertos los ojos al asombro, los trenes que hacia el mar o la meseta llevan sus ilusiones, sus deseos de aventuras, sus sueños más radiantes. Trenes que, lentos, van hacia el mañana.

Sobre el puente de hoy, sin pulso la estación, abandonada, contempla solo el hombre, con la vista cansada de tantas despedidas, los coches que circulan bajo el arco como sombras fugaces.

Coches que, raudos, cruzan el presente y nada llevan más que desencanto.

Pero a quiénes y qué y adónde, un día, por vías en la niebla, en sus grises vagones llevarán los trenes misteriosos que aún pasen en silencio por debajo de este puente sin tiempo y sin memoria cuando cierre mis ojos el olvido.

La mesa italiana, 2015



ENCARNA LEÓN.- Granada, 1944

Reside en Melilla. Colabora en revistas literarias. Tiene editadas 15 obras de poesía, 1 novela corta, 4 antologías poéticas y 8 obras Juvenil-Infantil. Ha sido premiada en varias ocasiones y da nombre al Certamen Internacional de Relato Corto (Consejería de Educación. Melilla, 2001). Pertenece a la Asociación Colegial de Escritores de España (1988), CEDRO, a la Andaluza de Críticos Literarios (2003) y a Humanismo Solidario (2013). En la actualidad es Delegada Territorial por Melilla de ACE.

UNA CANCIÓN DE AGUA

Le viene una memoria aletargada de amores juveniles como soles. Hay encendida una canción de agua radiante, envolvente y sincera, y palomas del viento zurean una música de luminosa lluvia y de encuentros amados.

Las gotas descienden del cielo y esponjan la tierra y sus raíces igual que esa memoria le penetra y le nutre de diversos recuerdos. Ahora las gaviotas, gacelas del aire y de las olas, danzan igual que cuando ella espigaba y la brisa llamaba a los encuentros. Aletean divertidas en este tiempo de otoño blanquecino y sereno donde todo renace en una historia de fuentes y de ríos. Van y vienen del mar a las alturas pintadas de asperón, con su nidal de agua como lecho. Inundan los espacios del sueño donde otean hazañas de delfines,

de niños con su sed de aventuras.

Tienen sus picos cadencias infantiles y sus cuerpos, alas de mariposas furtivas en plena lozanía.

A lo lejos bajeles sin nombre navegan distraídos por un mar de silencio mientras la vida bebe, en continuo alboroto, ese agua nutricia que alimenta a los hombres.

La melodía se extingue a través de las olas sin destino posible al tiempo que, ese brote de vida, se adormece y naufraga nuevamente en un tiempo de sombras.
Entonces, abrocha al instante la distancia al olvido para borrar el nombre que palpita en el aire.

Un cordel, con sabores fresquísimos, va anudando las horas de este sueño evocado y le vuelca a la vida que disfrutó jovial, cuando su rostro era imaginado ángel que batía las alas por compartir su mundo.

Lugares de nostalgias le crecían airosos, espacios inauditos esperaban la siembra que luego se cobraba el fruto apetecido.

Llegaba sigiloso a cercarle la vida y no se resistía a compartir ufano aquel cauce encontrado poblado con sus aguas.

Los envolvían las notas de melodías sentidas, los brazos se abrigaban de todos los inviernos y sus cuerpos se tornaban en un mar donde ahogar las ansias entre todas las olas.

Los labios musitaban palabras de ternura y las bocas saciaban las mieles de los días.

Abrocha la distancia al olvido que tiene dispuesto entre las manos, y pronuncia aquel nombre que el ángel se llevó escondido en sus alas de agua.



FUENSANTA MARTÍN QUERO.- Poeta (Coín, Málaga. 1963). Pertenece al Grupo ALAS, a la Asoc. Intl. Humanismo Solidario y a ACE-And. Ha publicado "Parajes del silencio", "La esencia hallada", "Lugares y figuras", "Interludio", "Casas de cal", "Las esquinas y Latidos", además de participar en libros colectivos. Colabora con poemas, artículos y reseñas críticas en revistas especializadas.

Ha sido incluida en el Catálogo de Mujeres en el Arte del Ayto. de Málaga y en la Antología de Poesía Mundial de Fernando Sabido Sánchez.

BIPOLAR

Cada mirada es roca y es camino, quietud inerte y sangre que circula, oscura claridad que el llanto anula, alado corazón de inquieto trino.

Cada palabra, un bosque que imagino profundo y delicado donde emula la voz sombría al árbol que articula en azuladas ramas su destino.

Cara y cruz son moneda de la vida que en bipolar azar nos entretiene: si sale cara encuentras la salida

de aquello que te turba y te retiene, pero el volcán oculto de tu herida, mientras tu risa das, la cruz sostiene.

Latidos

SIERRA DE ALHAURÍN EL GRANDE

Donde el verdor se adhiere al eco y al silencio, ante el arroyo seco, la piedra y la vereda, te elevas protectora con tu dorsal oscuro de unas casas que antaño la cal acicalara.

Sobre tu piel quedaron las huellas y las sombras de vidas azarosas que del fusil huyeron, la culebra del tiempo, el pedregal desnudo y el matorral que el viento ante el pinar besara.

Por donde canta el pájaro oculto entre las ramas hay senderos que surcan tu corazón de pino; allí dentro guardados quedaron escondidos la caricia furtiva y el romero en la piel.

Sobre tu falda duerme el pueblo que hace años ató mi pensamiento a la calle Real, y aún fluye en mis venas la pureza del aire que en un tiempo pasado yo de ti recibiera.

Cerca de allí: mi cuna.

Del azahar provengo y en mi pecho se extiende un huerto de naranjos, el limonero alegre, un ramillete claro de oloroso jazmín, y el frescor de las aguas que en el verano intenso la boca deseara. Tuya entera me siento y ante tu altar quisiera descansar mis cenizas donde el azul del mar a lo lejos divise de mi ciudad de ahora; que el matorral y el pino cobijen mis recuerdos y que en tu aire duerma la paz de mis raíces.

Lugares y figuras

CUERDAS

Cuerdas. Existen cuerdas en los tejados, y en los ojos profundos existen libélulas nocturnas. Existen hilos, cuerdas transparentes que surcan las brumas del día urbano y los inmensos mares verdes de los campos. iTantos años! No hay libros para tantos años.

Mientras galopan las auroras sin destino cierto, y alborotan los relojes de cuarzo la tela gris de los sueños, corren las horas frívolamente por las venas: las cavernas oscuras de los tiempos.

Mientras las camas, incansables, recogen sudores nuevos, lágrimas nuevas, nuevos muertos, entonces, mientras tanto, se cruzan temblorosas las infinitas cuerdas, nocturnas, ancestrales, frágiles cuerdas de los miedos. Se inflaman las manos que no tocan nada, los ojos que no ven; se retuercen los temblores y el vacío, y el horizonte ambiguo sólo describe un eco perpetuo de silencios.

Cuerdas. Ardores de deseos y oraciones, úlceras de esperanzas y de credos. Miedos. ¡Tantos miedos! No hay libros para tantos miedos.

Hojas de calendario

GUERNICA

(Museo Reina Sofía)

"Tristes guerras
si no es amor la empresa.

Tristes, tristes."

(Miguel Hernández)

Sorprende repentina la amplitud en los ojos de una plural herida sin sangre dibujada, hacia arriba las bocas exhalan sus espinas, los cardos de la muerte revolviendo los cuerpos desde el oscuro suelo al aire inexistente.

Hay un estruendo inmerso en las formas y aristas invadiendo la sala y sus grises silencios, una sorda estampida sin huida posible, un grito traspasando la opacidad del lienzo, un crujido de manos abiertas a la nada.

En los brazos deshechos la vida derramada se acuna y se retiene inútilmente como a una flor tronchada por el tallo, en tanto adquiere forma de gran interrogante

El espanto relincha y aturde la existencia, un fuego gris crepita el horror atrapado, e indolente la luz inesperada

el gemido incisivo de una madre.

la oscuridad sorprende y atosiga en un caos de piernas y de brazos abiertos como cruces clavadas en la noche profunda.

Las esquinas



ISABEL MARTÍN SALINAS.- (Almería). Dramaturga, finalista del Premio Andalucía de la crítica 2012 de teatro. Ensayista y poeta. Publicaciones: Teatro Escogido, 2007; Collar de cerezas, 2007; Rita, 2009; En torno a Saint-Simon, 2009; La utopía de Tomás Moro, 2009; Sombra mía, 2009; El hoyo 18. Un soplo de viento, 2011; Hispania, Hispania. Segundas partes. Verano del membrillo, 2012; A ráfagas tu nombre, 2014; Omar Khayyam: la metafísica del vino, 2015; Para siempre conmigo, 2015; El Maestro 2017.

PAPÁ

Mi padre tenía un jilguero en una jaula. Y le ponía alpiste y agua todos los días. Le gustaba mucho ese pájaro. Estaba en la terraza de la cocina. Una terraza cuadrada, con unas mecedoras y una barandilla verde. Si te asomabas, veías el jardín de mi casa. Era muy bonita mi casa.

Un día hizo mucho calor y se murió el jilguerillo. Mi padre se puso muy triste. Casi tan triste como si fuera a llorar. Yo sentí mucho la pena de mi padre. Una parte de mí está todavía en la terraza de mi casa y lo mira mientras él mira la jaula, con el alpiste en la mano para ponerlo en el comedero y ve al pajarito muerto.

Papá, estoy con las manos apoyadas en la barandilla verde. Abajo está el jardín. No lloré por el pájaro muerto en la jaula. Pero lloré por ti en mi corazón. No te dije nada.

-Ha hecho mucho calor y por eso se ha muerto. ¡Qué lástima de mi jilguerillo!

Te oigo todavía, papá. Te escucho y te veo triste frente a la jaula. Ya no puedo hacer nada y el amor queda tan lejos. Era un mediodía amarillo como las plumas del pájaro muerto, con tu pena en los ojos y en la voz, papá; un rubor en tus mejillas. En la mirada puramente pena. No lloré por el pájaro muerto en la jaula. Pero lloré por dentro, papá.

Ya no puedo hacer nada. No es posible llorar ahora los momentos que pasaron; se fueron. Han caído tantos días, unos sobre otros, hasta hacer un inmenso piélago de tiempo y tú te has ido ya.

Volver al océano. A mí me gustaría encontrar un sitio donde refugiarme y sentirme segura. O encontrar una madriguera lo suficientemente cálida para quitarme este frío que me nace de dentro. Quizás la muerte sea la respuesta de todas las plegarias, la explicación de la nostalgia, la culminación de los deseos, la consecución de todas las aspiraciones.

Papá, sé que me diste cuanto te fue posible darme. Yo tenía tres años. Me recuerdo muy feliz leyendo, sentada en tus rodillas. A de araña, E de elefante, I de iglesia, O de oso, U de uvas. Todavía conservo este recuerdo cálido y hermoso.

También me compraste un muñeco muy bonito, que tenía una cuna. Y yo lo tapaba y lo dormía cantándole una nana. Quiero que sepas que te quiero, papá.

Tengo esta tristeza que me viene de pronto y me sorprende en medio de una hora, de un momento aséptico, inocente. Esta tristeza endémica que me aletarga a ratos.

El orden sentimental (fragmento)



RAMÓN MARTÍNEZ LÓPEZ.- (Fuente Vaqueros, 1975). Doctorado en Filología Hispánica por la Universidad de Granada en 2003. Profesor de Lengua Castellana y literatura en el IES Cerro de los Infantes de Pinos Puente (Granada). Miembro de la Asociación Colegial de Escritores (Sección Autónoma de Andalucía) y de Honor del Grupo de Poesía TU VOZ (México). Ha codirigido el Congreso Nacional Literatura y Compromiso: Federico García Lorca y Miguel Hernández. Ha dirigido el Centro de Estudios Lorquianos y el Teatro Federico García Lorca, en Fuente Vaqueros. Autor del Ensayo García Lorca y el teatro: génesis y evolución de un dramaturgo, en la Colección Genil de la Excma. Diputación de Granada.

Publicaciones: "Septiembre en los armarios", Editorial Alhulia, Salobreña, 2015 (finalista en XXIX Certamen de Poesía Villa de Peligros 2014); "Secuencias de piel sobre el invierno", Editorial Esdrújula, 2016; Ha sido Jurado en el Premio Alma del Campo del Grupo Tu Voz (Méjico), 2016.

Premios: Primer Premio en el Tercer Certamen Literario Internacional Bilingüe Asociación Cultural TraccePerLaMeta 2017, Segundo Premio Internacional Horacio Quiroga de Argentina, 2016, otorgado por la prestigiosa SADE (Sociedad Argentina de Escritores), finalista Segundo Premio Internacional de Poesía Ciudad de Almuñécar, 2015, con "Abril deshabitado" y en el II Certamen Umbral de Poesía de Valladolid, 2015, con "Los que soñamos con la luna"

SIN REFUGIO

Siempre fuisteis pasajeros borrosos de un recuerdo incierto y sin destino. Navegantes indómitos sin horizonte en este mar de plásticos y abismos.

Siempre fuisteis rumor de viento en tierras sin asfalto y sin camino. Lugares sin descanso derrotados por los sueños ahogados en el río.

Siempre fuisteis rubor en la mejilla de conciencias sin piel y ojos de niño. Amantes sin reposo por las sombras de cuerpos inconstantes por el frío.

Siempre fuisteis prisa desahuciada en noche sin caricias y sin calma. Eternos siempre sobre el precipicio de ramas estrelladas contra el alma.

Siempre fuisteis anhelo soterrado sobre el aire impasible de un mal gesto. Paraísos ajenos, desterrados, voces apagadas por el miedo.

Sí. Siempre fuisteis pasajeros borrosos, extraños sin patria, flor de sueño.

Ajenos a los ojos, cuerpos sin dueño en luna sin contorno, rumor de invierno.

AQUELLOS

Aquellos que habitáis en el asfalto, que buscáis fronteras desterradas. Aquellos que soñáis sobre los bancos, que tocáis el suelo con la cara.

Aquellos que nunca habéis sonreído, que no sabéis de pieles perfumadas. Aquellos que abrazáis el desconsuelo, que no posáis el cuello sobre almohadas.

Aquellos que no habéis sentido abrazos, que habéis admirado lunas refractadas. Aquellos que carecéis de zapatos, que aborrecéis las noches desoladas.

Aquellos que lloráis en silencio, que tiritáis en frías madrugadas. Aquellos que no escuchasteis cuentos, que no tuvisteis camas acolchadas.

Aquellos que nunca habéis tenido un sueño, que sentís la garganta anestesiada. Aquellos que siempre tuvisteis miedo, que nunca fuisteis príncipes o hadas.

Aquellos que perdisteis la cordura, que recibisteis rosas deshojadas. Aquellos que nunca fuisteis dueños, que deambuláis por las encrucijadas.

Aquellos que teméis los silencios, que perseguís las sombras asombradas. Aquellos que adoráis el fuego, que abrigáis la risa envenenada.

Aquellos que vivís en el destierro, que acariciáis las olas desahuciadas. Aquellos que ya no recordáis ni los espejos, que odiáis vuestras vidas heredadas.

Aquellos también seréis nosotros cuando el tiempo nos devuelva la jugada.

MELODÍA EN LOS OJOS

Porque desprenden tus ojos esa melodía de las hojas desterradas por el viento y tu cuerpo es el fruto de un vientre sin tiempo, cuyo eco hiere el nuevo día.

Porque llevan tus brazos el peso de una vida que frágil acaricias con los dedos y que arrojas al mar del desconsuelo mientras bañas su llanto con la brisa.

Porque lejos de la costa no hay sonrisas, flor carnívora de sombra, noche y duelo que ahogas las horas con tu velo de indolentes olas, suspiros y caricias.

¿Por qué desprenden tus ojos esa melodía de las hojas desterradas por el viento? Porque no hay corazón, sólo cemento y un titular sin más: "Dos nuevos muertos este día".

"Pensaste que era pecado
en el calor enloquecido,
recordar el paisaje del hielo
y llorabas
porque toda tierra
te era inhóspita"
Ana Wajszczuk

Siempre te asombró la melodía que calaba los huesos y el sentido. Siempre fuiste un apátrida cautivo en busca de la luz de un nuevo día.

Nunca cerraste los ojos ni los labios. No hay desiertos tan enloquecidos que arrasen la flor de su vestido, gritabas con la voz bañada en Larios.

Tal vez ninguna frontera sea definitiva. Quizás haya una playa al otro lado de la vida donde el néctar sagrado del garzón de Ida se venda al por mayor y hasta sin iva.

Siempre te asombró la melodía que transmuta lágrimas por bailes. Siempre acarició tu rostro el aire por si el viento le devuelve la alegría.



JOSÉ MARÍA MOLINA CABALLERO .- Poeta, narrador y editor. Fundador (1989) y director de la editorial y revista literaria Ánfora Nova. Académico Correspondiente de la Real Academia de Córdoba, desde 1991. Miembro del Consejo Asesor del Centro Andaluz de las Letras (Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía), desde 1998. Cronista Oficial de la Villa de Rute. Miembro del Consejo Social de la Universidad de Córdoba. Pertenece a la Iunta directiva de la Asociación Colegial de Escritores de España (sección Andalucía), y de la Asociación Internacional Humanismo Solidario. Ha publicado una quincena de libros de poesía y narrativa. Parte de su obra ha sido traducida al italiano, al inglés, al portugués y al serbio. Premio "Villa de Rute" a la Cultura (1993); Medalla de la Subbética en el apartado de Cultura (2010); Finalista del Premio Andalucía de la Crítica (2006, 2009 y 2013); Accésit del Premio "Gustavo Adolfo Bécquer" de Poesía y Narrativa (1990 y 1991); Accésit del Premio Nac. de Poesía "Rafael Alberti" (1992); Premio Nacional de Poesía "Ciudad de Benicarló" (2004)... "Premio Día de Andalucía 2017", otorgado por la Delegación del Gobierno Andaluz en Córdoba.

EL RASTRO DE LA DERROTA

Si los sueños bastaran por sí mismos para desenterrar las injusticias, y reconstruir los muros doblegados por el germen amargo del poder con sus brazos letales de ignominias... Los designios de la derrota forjan las cascadas del llanto y la nostalgia ajena a los recuerdos y al presente. La memoria de la sangre y el frío escruta el pensamiento y se destrenza por las páginas de un libro de Historia donde leo las tragedias y destellos de la lluvia fatal que nos habita. El epílogo de la vida late si olvidamos y erramos sin remedio. Para qué sirven los fracasos zafios de la existencia y sus calamidades. Querría no olvidar esos episodios de seres asfixiados por el mundo, con sus sombras de raudos sinsabores.

Los designios de la derrota forjan el engaño que nos brinda la vida.

MODUS OPERANDI

Con mi cara de gato te maúllo te grito, te requiero para que hagas todo lo que destapan mis caprichos. Mis fantasías se elevan en el aire, dan vueltas, se retuercen y descubren mi silueta de máscara furtiva. Con mi cara de gato me aproximo, te digo tres palabras melodiosas que acarician tus ojos y te rindes al encanto salvaje de mi rostro de sombras bailarinas que vigilan cada uno de tus cautos movimientos. Con mi cara de gato te relajo y sin que te des cuenta mis pupilas almendradas te arañan con sigilo y te hieren donde más dolor te causa. Tu corazón ya es mío y te consuelo te mimo, te complazco, te confías y vuelvo a empezar con el maullido, con mi voz, mis caricias, mis palabras melodiosas y mis garras punzantes que ahora quizás te rompan sin remedio.

LOS LATIDOS DE LA DISTANCIA

La vida se destrenza interminable. Los días se nublan con atardeceres prendidos con la luz de la rutina, y las nubes del céfiro transitan los cielos fragmentados por la ausencia. Los latidos de la distancia surcan las laderas del agua de mis ojos, y describen sus rutas vacilantes con las lagrimas de tinta cadente y sus policromías invisibles. Hoy la bruma vidriosa del invierno traspasa los capítulos del frío, y la desesperanza de mis sombras vela la oscuridad más gris y oscura. Y mis manos son cúpulas dormidas en la expectante luz de los augurios. La vida nos sorprende por momentos y yo me rindo, dócil y prudente, a cada uno de sus nuevos propósitos.

EL PERÍMETRO DE NUESTRA EXISTENCIA

Cuando buscamos la razón oculta de los sueños buscamos lo que fuimos. De madrugada laten claves huecas de otros tiempos, recuerdos vertebrados con manos y cabeza, piernas y alma de horizontes abiertos sobre nubes. Tal vez no comprendamos lo cercano: las dudas habitantes de la vida nos escrutan con sus interrogantes. Pudieran ser entonces las palabras las caras intangibles de los sueños, amaneceres de sombrías memorias. No existen las fronteras del olvido pero tampoco la verdad navega sin más en el pasado de las cosas. Ajenos a los dogmas, los recuerdos recrean sus propias máscaras, sus propias palabras, sin criterios ni lenguajes; las imágenes sólo son espejos de las sendas de nuestras estaciones, como sombras ocultas de las sombras en busca de memorias derramadas en las luces confusas que edifican el perímetro de nuestra existencia.



BELÉN NÚÑEZ.- Triana. 1970. En 1989 se le concede el Premio de Poesía "Roquetas de mar". En 1990 resulta ganadora en el Certamen de Poesía "Antonio Machado" del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y Ciencias de Málaga. Ha colaborado en revistas como Renacimiento, Piedra del Molino, Triana, Turia, Numenor, Extramuros, El ático de los gatos, suplemento literario "Los Diablos Azules" de Infolibre, etc. Incluida en Panorama Andaluz en el umbral de los años noventa de Ramón Reig. También incluida en la antología de la joven poesía sevillana Alzar el vuelo (César Sastre editores. Sevilla. 2006), Poesía viva de Andalucía, La luna en verso, etc. Integrante del circuito andaluz de autores literarios. Publicaciones: "La música del sol" (Barro 1996), "Este lugar del sueño" (Los Cuadernos de Sandua 2009), "I resplandor de la lágrima" (Renacimiento 2009) y "Letras Habladas" (Fundación Aparejadores 2010).

Tú saltabas de liana en liana en mis cabellos. Cerrabas el buche como un cocodrilo imprevisto. Me agolpabas de sombra en la sombra y a cambio robabas mi inspiración.

Lo tuyo es un delito por llamarme amiga. Delito de guante blanco.

Un endecasílabo perdido, una metáfora incompleta y encima la tragedia de mi vida trágica y ausente. Ladrón de almas cuando la muerte atina. Lección de muertos.

No hay quien te nombre. Ha ya mucho tiempo que dejaste de alcanzarme. Sólo el éxito lo cosechará siempre la muerte en estos tiempos turbulentos. Ponte un clavel.

En mi vida di tal plantón.

Y todo por haberme deshecho en el mar lúgubre de mis canas. Para que afiles el tinte de tu desesperación.



JUAN OROZCO OCAÑA.-

LOLA.

A Lola Crespo.

Esbelta promesa de la noche, radiante en la atardecida: de la luna, cabellos en sombras.

Es primorosa en su bondad, pomelo en ciernes, rubí engarzado, jazmín de terciopelo afrutado.
Es su voz como una dádiva engalanada de púrpuras y plata, como de aguas rumorosas y festivas.
Cual un volcán emana magnetismo de sus negros ojos risueños y veraces.
Mira a su alrededor con asombro, como si hubiere mucho por descubrir.
Y sus manos cual lienzos damasquinos alborotasen la luz --tal vez mañana...--irradiando con su calmosa pleamar una amistad sincera y larga:
yo sueño con ella, y ella, conmigo.

De donde ella viene con el tiempo surge un borbotón de rosas estelares. Ella se llama "Lola" y, su puerto, está en Hispalis, tierra adentro, nombrando las entrañas del mediodía. Es tan bello su interior, tan puro, que por buena hipnotiza los arreboles que sustentan el aire con sus ubres.

Yo la llamo "Lola, Lola...", y ella, a veces acude tejiendo caracolas. Su negro pelo cuajado de rocío y su amorosa mirada soñando saludos alborotasen el cimborio y el campanario. Yo te quiero entre los míos, "Lola", de meritorios parabienes y cortesías, pero tú sólo miras los intereses soterrados...

Eres amable como el viento meridional en el invierno –nunca ventisca o nieve--. (Etérea parecieses, suave, ingrávida --a ratos--, en el misterio de la tarde).



JUAN ANTONIO PALACIOS ESCOBAR. - Pedagogo Terapeuta y profesor en Técnicas de Expresión y Comunicación, es licenciado en Psicología y Master en Terapia Psicomotriz por las Universidades de Madrid, París y Ginebra. Es pionero en Andalucía de la Educación Especial y la Psicomotricidad. Entre otras responsabilidades, ha Alcalde, Alcalde ostentado 12 de Teniente de Vicepresidente de la Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar y del Área de Bienestar Social de la Diputación Provincial de Cádiz, así como la de Delegado de Salud y Director General de Acción e Inserción Social de la Junta de Andalucía. Ha publicado alrededor de cinco mil setecientos artículos. Con su primer libro, "Entre la hiel y el almíbar", inició una serie de reflexiones acerca de la sociedad actual, empeño que continuaría en "Personajes estrafalarios" en el que ahonda con "Cabezas y gorros, Andares y caminos", "El patio de mi casa", "Pitos y Flautas y Caras y Caretas". Su última obra en cooperación Carlos Villanueva "Villa Palas" es un trabajo único y singular, el primero de estas características publicado en Andalucía.

MEDIOCRIDADES Y EXCELENCIAS.-

La vida está llena de buenos y malos momentos, y entre vulgaridades y magnificencias vamos escribiendo nuestro diario desde el momento de nuestro nacimiento hasta el adiós definitivo. A veces probando las mieles del triunfo y otras sufriendo las hieles del fracaso.

En ocasiones intentamos olvidarnos que existe el mundo con todos sus problemas e inconvenientes, y que nos agobia y apresa en la angustia de nuestra incapacidad, y necesitamos romper la rutina para apearnos en la estación de los sueños y cumplir nuestros anhelos.

Son momentos en los que lo mejor que podemos hacer es dejarnos llevar por nuestra intuición, si realmente queremos llegar a conseguir los objetivos que nos hemos propuesto. Nos sentimos inquietos sin saber muy bien por qué.

Tenemos que enfrentarnos a sentimientos que no son del todo agradables, y que están relacionados con sucesos del pasado que somos incapaces de superar, lo que nos obliga a hacer algo distinto y divertido que nos empuje a descubrir nuevas sensaciones.

Otras veces nos movemos entre trabas y dificultades, esperando que en algún momento nos sucedan cosas bellas y maravillosas., pero terminamos convenciéndonos que hemos de invertir en nosotros mismos si queremos conseguir los frutos deseados.

Hay cosas, que entre mediocridades y excelencias, veneraciones y desprecios, invasiones y evasiones, merecen un impulso y nuestro esfuerzo personal, teniendo la cautela y la prudencia de no lanzar las campanas al vuelo ni echar ni elevar las cometas al cielo.

Las dudas que nos colocan en nuestro horizonte hay veces que nos hacen avanzar y otras nos limitan. Debemos aceptar nuestras emociones y aprender de ellas sin rechazar nada que nos enriquezca personalmente, pero exigiendo más hechos y menos palabras.

Tener claro lo que somos y hacia dónde vamos nos evita muchos errores, e incluso nos permite armoniosa y tranquilamente divertirnos sin cometer excesos, y sepamos disfrutar de momentos mágicos en los que nuestra parte infantil sea la que lleve las riendas de nuestras vidas.

Muchas veces nos ponemos a buscar el exotismo en paraísos lejanos sin pararnos a mirar en lo que tenemos alrededor. Nuestro poder de determinación, a veces ofrece la imagen de querer pasarnos de listos, sin pararnos a pensar que cada día nos aguardan excitantes experiencias.

A lo largo de nuestras vidas vamos descubriendo que necesitamos mucho menos de lo que realmente creíamos, aunque nos empeñemos en querer buscar las cuadraturas del círculo o los ámbitos viciosos, las inclusiones intelectuales y las exclusiones sociales.

Vamos aprendiendo en nuestro pausado caminar a aceptar las cosas que no podemos cambiar pero estamos dispuestos a luchar para que no se repitan. En nuestro empecinamiento, hay ocasiones, en que queremos hacer imposible lo posible, cuando lo deseable sería justo intentar conseguir lo contrario.



RAFAEL PORTAL.- (Córdoba, 1965) Doctor en Psicología por la Universidad de Granada. Indaga y se muestra abierto a las posibilidades que brinda la poesía. Encuentro no exento de esa cavada y soterrada angustia que acompaña la espera de un nacimiento, de un hallazgo que una al hombre con su palabra, de una luz creativa que se va haciendo en el tiempo. Tiempo, hombre y su posibilidad en la vida; estudio de investigación que se vio publicado en la revista Omega (Journal of death and dying) en el que ensalza el valor de lo humano, ese aire de ensueño que fulge en la altura. Y en esta línea, uniendo su propósito al hilo de una ilusión, publica Luz Soñada (Nizam Editorial, 2016) obra de imágenes y poemas que buscan la luz y el conocimiento como levadura del alma.

La luz quiere más luz (Jorge Guillén)

Muchas veces me acuerdo de ti y me pregunto si eres feliz, porque eres merecedora de vivir en amor si unas alas sobrevolaran en ángeles de paz; y sabes, que todo es por tu bello amanecer, por tu bella gracia, por tu bella planta y por tus sentimientos de eterna morada.

Y yo, mi amor, quisiera beber, beber de tu cielo, de tus granadas de plata, llenarme pleno del brillo de tu Vía Láctea; pero dime, mi luna de sombra, ¿Dónde estabas en el recuerdo cuando yo te bebí? Sabes que el amor es libertad, que la naturaleza es libertad, que tú eres libertad; porque, el amor, amor mío, es quien quita y da la vida.

iAh, la palabra vida! tierra de amor e infortunio, de alma y de mundo.

Unas aves se precipitan, van de la montaña a la mañana, cruzan y oblicuan los rayos del sol, los rayos callan y caen en la noche; en la noche hay un ronquido, es el sonido de un tren.

El túnel es Polifemo con la luz encendida y la voz enronquecida gritando en la madrugada. Es el siglo de las luces, el ánimo de eterno barroco, el afán de angelitos gordos, la indulgencia en la flor del dinero; es el oro, la plata y la ley; por eso las palabras quieren luz, más luz; se descolgarán de su creencia y buscarán su blancura.



BALBINA PRIOR.- (Villaviciosa de Córdoba) Doctora en Filología Inglesa y colabora en prensa como articulista y crítica literaria. Su obra se ha reseñado en numerosas revistas nacionales e internacionales. También pertenece al consejo asesor de diversas revistas como Revista Áurea (Madrid). Ha sido traducida a diversos idiomas como francés, inglés y portugués. Es miembro de la ACE y de la Asociación Española de Críticos Literarios, participando como jurado en los Premios de la Crítica y Premios Nacionales. Su último libro de poesía es "Timos de la Edad Desnuda" (Sial, 2008)

LARVA AMARILLA

Escupe la CNN
las vergüenzas del mundo,
vomita las iniquidades
para dirigir con su palabra el imperio,
ni una noticia del arte de las letras,
hasta que de repente un anuncio
delata la urbanidad del sistema que hiere,
pide que se eduque a las niñas de origen desnudo,
aquellas de la larva amarilla entre sus cabellos,
de la belleza quemada,
y del rubor mudo por todo el orbe.

EN LA ADUANA

Y cuando en la interminable cola, perdidos ya todos tus derechos, todos empujan indignados: blancos primero, afros y chinos; latinos, indios y musulmanes; para que sus familias no sequen sus calcetines de zurcida rabia al viento rasante del metro que taja todas sus gargantas. Y según la fuerza de cada cultura vas entrando por una puerta diferente, puede que te admitan por la de inmigrante, la de turista o por la de business class sin demoras. Y nadie quiere ser el último. Y nadie quiere esperas. Y cuando por fin te regalan el visado para no volver nunca más a tus raíces, a no ser que llegues en carro alquilado de diamantes que admiren los vecinos, te enseñan su forzoso idioma para cargar contra todos tus antepasados, que te dejaron anchas palabras pero pocos dólares, y todo se reduce a sacar las automáticas, escondidas desde siglos entre tu castigada piel y las cuatro tallas más

de tus vaqueros vencidos.

Y nadie entonces se conforma,
porque no queremos
que por heterodoxos nos deporten,
pues dentro de poco nuestra cultura
no valdrá nada, y porque de todos modos,
te la arrancarán del vientre
como droga en la aduana.

Timos de la Edad Desnuda

PISOS EN ALQUILER

Declaro haber vivido en miles:
de patio interior, oscuro y de vida intensa;
el del sexto sin ascensor
lleno de goteras y fuertes vientos;
del que nos echaron porque nos amábamos
sin control ni reglas fijas;
el que no escondía siquiera letrina;
uno con demasiados recovecos y sin esperanza;
otro compartido sólo viernes noche y ya sabes para qué,
y aquella casita en Cájar de vistas a la vega.

Llegué a acostumbrarme como al amante esquivo, pero las paredes desnudas dan siempre una lección de humildad, y a menudo, como amigos, a mis libros y a los posters de Grecia y Nueva York les crecían raíces y alguna fisura de poca importancia.

Ahora busco casa para comprar.

En los andenes de la Era Heisei

(T) DEL AGNÓSTICO

La religión tu vida entera desdeñaste Aphra Behn a Dryden

No es la fe un calcetín pisoteado en el barro, que se recoja para tapar una herida mortal en el pecho. Nada resta para aquellos impermeables a la anestesia, inseminados con lo refutable, que se mantienen erguidos rehusando sobre césped artificial el tributo al cemento granulado como duda. Aquellos con la adrenalina disparada, viviendo con los brazos escayolados y en silla de ruedas, que no aceptaron provocaciones de la culpa, militando en el permanente relativismo, sin poder pagar matrícula tan cara, sin dar solución a su suerte, porque una vez que te han caído las cenizas recién incineradas de tus antepasados en los ojos, no hay quien se deshaga de ellas por el sumidero de cualquier wáter.

Timos en la Edad Desnuda

HE COLECCIONADO SIEMPRE AMORES

Colecciono experiencias
como relojes, sellos o postales del extranjero,
como discos que usas
y no vuelves a escuchar.
He coleccionado siempre amores,
pasatiempo infame de mi generación,
amores desechables, para colgarlos
en cualquier estante como recuerdo,
hasta ayer mismo que encontré
tus ojos verdes en el rellano de la escalera.

Perversidades



PILAR QUIROSA-CHEYROUZE.- (Tetuán, Marruecos, 1956), reside en Almería desde el año 1969. Es Licenciada en Filosofía y Letras, sección Geografía e Historia, especialidad de Prehistoria e Historia Antigua por la Universidad de Granada. Forma parte de la directiva de la Asociación Andaluza de Escritores y Críticos Literarios (AECL). Es miembro de la Asociación Colegial de Escritores (ACE) y de la Asociación Humanismo Solidario. Su obra forma parte de diferentes antologías y revistas especializadas y está incluida en la Cátedra Miguel Delibes de la Universidad de Valladolid y en el Diccionario de Literatura Española de Espasa Calpe. Tiene editados trece poemarios (Orión, Islas provisionales, Arenal de silencios, Avenida Madrid, Pactos con Eleusis, Por acuerdo tácito, Estampas taurinas, Deshabitadas estancias, El lenguaje de la hidra, Et signa erunt, Estela Sur, Valle de Lanz y Memorial Shadow), tres novelas para adultos (Azul tristeza, Tiempo de espigas y Séptima cornisa) y un libro de relatos (El Faro de Nerea), así como varios libros de narrativa infantil y juvenil (La vida en un nenúfar, En el Planetario, Bajo el cielo de Grisén, La Ciudad Blanca, El búho Crispín, El platillo de Tabernas, Lagartija canija y otros relatos, Poemas para Helena y El viaje de Edgar).

HACIA CERO

Había hecho falta ir más lejos Y de la noche a la mañana El mundo había cambiado Una noche había bastado En el tren que corta la tierra en dos

Pierre Reverdy (El ladrón de Talan)

Desde el proceloso paso del tiempo, navego por aguas inabarcables. Me acompañan versos inconclusos que se clavan como metales en la carne, un vacío sin futuro.

ю....

Tu noche ya no es mi noche, es el resultado de la ventisca derramada por unos dioses imperfectos. Tu vida ya no es mi vida, sino la que heredamos desde la corriente lanzadora de gemidos.

9...

Entre los estratos sublimados he visto palidecer a la bruma, un horizonte que clama gritos de impotencia. Una conexión que intenta ordenar el mundo mientras se asfixia en el caos.

8...

49 vidas truncadas en un nuevo naufragio, la nieve diseccionando la razón. Lejos queda la esencia del aire, la urgencia y la esperanza. Las puertas están cerradas a la celebración de la vida.

7...

El amanecer tiene alma de espejismo, vulnerabilidad para huir de las sombras. En esta isla verbal reclamas un juramento. Desde el volcán, lejos del urbanismo habitable, ante la voluntad de asombros.

6...

La sinfonía del abismo. Hacia cero. Un parpadeo inútil para conspirar contra el silencio. Llovizna en esta desarraigada acuarela que intento unir al cuaderno de campo. El valle áureo, de canto y de tierra.

5...

El infinito, rozando tu mano. Malgastando la fe ante los cataclismos. Cuesta tanto habitar el tiempo en estas calles de enigmas. La arcilla y el pretexto de la creación. Y el submundo y el arrecife último.

4...

Armonía de urgencias y fronteras. Denuncias que se adentran por un espacio de soledades. Las nubes que no nacieron en abril, el reflejo cuestionable, el aire solitario, el infierno en compás de espera.

3...

Conversaciones con la niebla. Trazos en el viento y redención trenzada en las palabras. Memoria estática de los cuerpos, entre emociones que se incorporan subterráneas. Cerca del lodo.

2...

Versos impuros. Cruzando la imposible frontera entre destellos y brisas. Vicisitudes que nos devuelven a las antiguas cloacas. Allí quedaron las sandalias, anegadas por las aguas.

I...

El final. La duda, los bosques del exilio. La mortalidad de los objetos, metamorfosis de una vela ya apagada, sortilegio en la tristeza. La infinita soledad y el sonido del viento.

o...



MANUEL RÁMILA DE ALARCÓN.- (Sevilla, 1959) Su primer libro "Cristal roto" (Colección Andrómina, Córdoba, 2004), "Con Retorno a Mave" (Diputación cordobesa, 2004) obtuvo el XXº Premio Juan Bernier de Poesía del Ateneo de Córdoba. Ambos libros fueron presentados en el programa "El público lee" de Canal 2 Andalucía. En 2010 publicó Alfiz, número 153 de la Colección de Poesía Ángaro (Sevilla). En octubre de 2016 presenta su cuarto poemario, Cuaderno de poniente, publicado en la cordobesa Colección Adelfos. A lo largo de su carrera ha contribuido en diversas revistas de poesía, participando como jurado en certámenes literarios, así como en innumerables recitales poéticos. Ha presentado poemarios, novelas y obras teatrales de otros escritores, ha asistido a tertulias radiofónicas, y es conferenciante habitual. Destacando la "Perspectiva de un legado" sobre la obra del venerable Miguel Mañara (2013). Ha intervenido en la Cosmopoética cordobesa y en la Casa de los Poetas y las Letras sevillana. Es socio de los Ateneos de Sevilla y Córdoba, siendo delegado de éste ante la Federación de Ateneos Andaluces. Ha ejercido labor docente impartiendo "Historia de la Ópera en Sevilla", y "Sevilla, puerto y puerta de América" en el Council of International Educational of Exchange (CIEE) en su campus sevillano.

Volveremos a Mave, donde tu voz es precisa y el silencio es dorado. Vendrás conmigo como brisa sin cuerpo al galope de grupas de nubes blancas. Estarás conmigo en cada fibra, sintiéndome fuerte ante la duda, y débil ante el valor de la piedra antigua.

Cristal roto - Andrómina - Córdoba - 2004

ACTEÓN

Mientras la nube fiel se mece al viento, imposible torre, montaña alada, la razón del hombre yace encerrada incapaz de enhebrar un pensamiento.

No alcanza a comprender sin argumento cómo perdió el aliento en la escalada, por qué mantiene al alma aprisionada y olvidado al mejor conocimiento.

Dulce agonía por la que ha sufrido, por tanto Amor temió a la parca y su hora, no volver a ser lo que siempre ha sido.

Magia cierta de Ártemis cazadora, que dona al corazón adormecido lo que la razón imprudente ignora.

> Homenaje a la Fiesta del Soneto celebrada en el Ateneo de Sevilla en 1912 – Ateneo de Sevilla – 2006

A José Antonio Muñoz Rojas

Cómo explicar la nieve, la lluvia y sus átomos grises, la brisa que evapora el regalo nocturno del agua.

Cómo explicar cada poniente, cada alborada repleta de cantos.

Del arroyo y su murmullo que descansa en sus orillas.

La gota que recrea fantasmas de piedra y tiempo.

La encina centenaria que llora en primavera florecida.

Cómo entender todo lo que nos es negado.

Alcanzar un relámpago de Dios, que nos vuelva a dejar a oscuras.

Alfiz - Colección Ángaro - Sevilla - 2010

Beso tus sienes en los colores de la tarde.

Te dejo varada entre laureles con sabor fenicio, en la playa azul y rosa.
La sierra prendida al filo del cielo, y el mar entre arrullos.

La infancia en el limonar durmiente.

La arista de Pablo, que pinta distinta la luz y la carne.

Ríe y canta, pues nada quedará tras el olvido.

Picasso - Cuadernos de Roldán - Sevilla - 2011

BARCA DE CARONTE

Cómo aguardé tu eco amada mía. Al alba sorprendido entre las horas, y al tiempo entre mis manos sin sentido.

Ayer inconfesable, tal vez el día no emprendido. Y de golpe, tal vez el mar inacabable. Y yo, amada mía, en un mar extraviado de prodigios pendulares.

Cuando el aire descubra
los desvelos,
y los vacíos esplendores
de los astros,
cualquier tarde, amada mía,
abandonado al barquero inexorable,
donde termina la esperanza,
amada mía, cualquier tarde.

Homenaje a Luis Ortega Bru - Noches del Baratillo - Sevilla - 2012

Guiomar, de tu mano volveré a la vieja olmeda.

A reclamar las promesas al cielo tal tormentas lejanas.

Guiomar.

Tu voz como vuelo de tórtola, tan precisa como el aliento.

Tu mano, como aguja fina que hilaba nubes y estrellas.

Buscaré bajo tu piel de crisálida, el pálpito adormecido, el amor intacto que te debo.

Guiomar. Solo no puedo luchar contra el olvido. Si el otoño me sorprende con su claro halo de nostalgia.

Si el viento puro deshoja tiernamente las frondas y sus luces declinantes.

Si el fruto de la tierra duerme su sueño dorado y triste.

Ni siquiera tu voz será precisa.

Sólo amaré tus silencios.



ANA RECIO MIR.- Profesora de Lengua y Literatura en Sevilla. Estudió Filología Hispánica en la Universidad hispalense, donde se doctoró en 1997 con una tesis sobre los símbolos en el último Juan Ramón Jiménez. En 1992 fue premiado su libro "El cine, otra literatura" por la Delegación de Educación de Huelva y la Asociación de Industrias Químicas y Básicas AIQB. Estudió cine y literatura como alumna Erasmus en Paris VIII. Ha obtenido becas de estudios en Malta y Roma. Es autora de la edición de Bonanza del Nobel Juan Ramón Jiménez, de la biografía Juan Ramón Jiménez, el exilio y la piedra de Moguer (editados por la Fundación Juan Ramón Jiménez) y del volumen Símbolos e imaginario en el último Juan Ramón Jiménez, publicado por la Diputación de Huelva. Ha traducido y adaptado El Corsario Negro de Emilio Salgari para la editorial Anaya. Es coautora de los libros Miradas de mujer; Ocho calas en la literatura de la Generación del 98 y Andalucía, una civilización para el cine.

POLUCIÓN

Era la primavera y una rosa se abría al mundo como escarcha, hervía la sangre de su savia y la pasión, tempranamente consumida, desmayaba la vida de sus hojas.

Era la primavera y una rosa desafiaba al mundo con su herida.

HAIKUS

Caleidoscopio que alumbras irisado cielos y ojos. Bruma de abril que trenzas en tu seno lindo jazmín. Llueve en Madrid Las calles lagrimean Tristes sin ti. Purpúrea rosa que en el Retiro crece vuela una mariposa. Antorcha ardiente parpadean tus ojos agua en las fuentes. Gimen los vértices las cuerdas del violín suenan y duelen. El tren avanza cercena su hendidura. Tiempo que pasa.

.....

Sobre la hoja la lluvia languidece Y el viento canta.



JUAN EMILIO RÍOS VERA.- Nace en Algeciras en 1966. Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Cádiz. Es actualmente Presidente del Ateneo "José Román" de Algeciras y Presidente de la Sección de Literatura, Lengua y Periodismo del Instituto de Estudios Campogibraltareños. Ha publicado numerosos poemarios entre los que destacan: "El exquisito cadáver de la rosa", "El jardín de los suspiros", "Poeta en alerta" y "Engendros de la ira" con el que ganó el premio de poesía Aljabibe en 2012. Ha publicado también un libro de relatos titulado "El cementerio de los suicidas", una antología de artículos "La última columna antes del precipicio" y varios ensayos. En el año 2013 le ha sido concedido el escudo de oro de la Unión Nacional de Escritores. En el año 2014 fue nombrado "Caza Estigmas" por su implicación en defensa de los enfermos mentales.

T

La casa sosegada,
el nervio dormido
y enguatado en su funda.
Yanni se expande por el eter
como un majestuoso aluvión
de pequeñas agujas
que me devuelven la calma
a pequeños sobos, piano piano,
y yo sólo tengo
silencio en mi partitura,
un lento y reparador
arrullo a manos muertas
y hojas secas.

Π

Nico F.G. Moretto
ha abierto una ventana
en mi cerebro
con su afilado berbiquí
en metáfora sonora
de calmas mareas semidormidas.
Y yo me dejo acariciar
cada nervio dañado,

Ya no tiene zapatos mi cuerpo. Recupero con ansia mis pies y los dejo hacer, inéditos y libres



ENCARNACIÓN SÁNCHEZ ARENAS.- Escritora, traductora e investigadora de poetas árabes contemporáneos. Premio provincial de poesía Federico Mayor Zaragoza 2002. Finalista de concursos internacionales de poesía y microrrelatos. Directora de la revista virtual Penélope www.revistapelope.com. Mis actividades investigadoras y como escritora en mi blog: http://encarnacionsanchez-arenas.blogspot.com.es/ En el Diario Jaén aporto artículos de opinión.

"DE QUEJIDOS Y LAMENTOS, CON VOZ CLARA EN SUS GARGANTAS: TARANTA MINERA DEDICADA A LINARES"

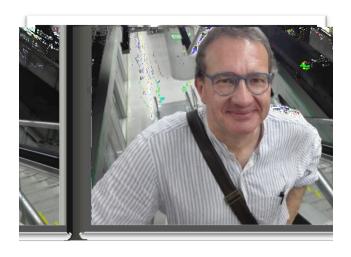
De quejidos y lamentos se van forjando tarantas, de quejidos y lamentos... mientras trabajas y cantas, tus mineros no hambrientos con voz clara en sus gargantas.

"DE LINARES EL MINERO PICA DE PLOMO LA MINA: TARANTA MINERA DEDICADA A LINARES"

De Linares el minero pica de plomo la mina, de Linares el minero no desfallece en su ruina, canta y pica con esmero, pica y canta sin rutina.

"VAN LOS MINEROS CANTANDO A LA MINA DE LA CRUZ: TARANTA MINERA DEDICADA A LINARES"

Van los mineros cantando a la mina de la Cruz, van los mineros cantando Linares pueblo andaluz, sus entrañas trabajando, buscando grutas de luz.



TOMÁS SÁNCHEZ RUBIO.- Nacido en Sevilla el 13 de diciembre de 1964. Tiene publicados los poemarios "Vivir sin tregua" (Sevilla, 2001), "Árboles de esperanza" (Ediciones En Huida, 2015) y "Llegó el ayer" (Ediciones En Huida, 2017), así como el libro de microcuentos "Retazos" (Tau Editores, 2016). Colabora regularmente en las revistas poéticas de carácter digital Gealittera, Absolem y Azahar. Ha publicado, asimismo, en las revistas literarias en papel Arboleda y Tierra de Nadie.

RECUERDOS

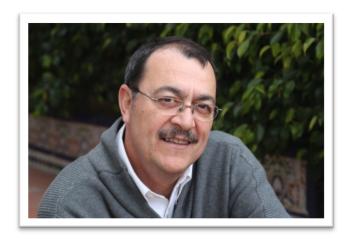
Le escuchaba los domingos decir a mi padre, hombre de luces como témpanos, mientras partía el pan nuestro de cada día, que la vida se parece a una de esas gardenias blancas -ahora sé que son rubiáceas originarias de Chinamás delicadas que un primer amor en tiempo de paz, cuyo aroma debemos saborear de verdad, estando las horas ocupadas solamente en ir pasando casi sin llamar ni mirarnos a la cara, antes de que nos coja la noche no habiendo confesado más que los vanos pecados de un virgen corazón solitario y compungido.

Mi padre, hombre de palabra parca y pecho transparente, afirmaba que el dolor de las oportunidades dejadas languidecer en el andén de los sueños provocan lágrimas invisibles
pero pesadas
como sacos de arena agolpados
en la espalda de un niño,
del niño que nunca
vamos a dejar de ser
por mucho que juguemos
a convertirnos en adultos de provecho.

Que las caricias no deben guardarse en la hucha sin fondo de los silencios ni deben venderse demasiado caras, a la manera de esos cachivaches empecinados en acabar olvidados en el último cajón de nuestra propia historia.

Que la esperanza, si se la desea, acabará asomando por los resquicios gris inmaculado que se abren en las fachadas del desamparo y la tristeza.

Era mi padre un hombre bueno como el pan que partía los domingos durante el almuerzo.



JOSÉ ANTONIO SANTANO. Nace en Baena (Córdoba), el 11 de mayo de 1957. Graduado Social por la Universidad de Granada, Técnico Superior en Relaciones Industriales por la de Alcalá de Henares y Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Almería. Es miembro del Departamento de Arte y Literatura del Instituto de Estudios Almerienses. Pertenece a la Asociación de Escritores y Críticos. Literarios de Andalucía "Críticos del Sur" (AAECL) -miembro del jurado de los premios Andalucía de la Crítica, de narrativa- y a la Asociación Colegial de Escritores de España Miembro fundador de la corriente HUMANISMO (ACE). SOLIDARIO (www.humanismosolidario.com).Su poesía ha sido traducida al italiano por Emilio Coco: Quella strana quiete y Il vollo degli anni (Antología poetica personale), así como a otros idiomas como el inglés, francés, italiano, búlgaro, rumano, ruso, alemán, portugués, griego, árabe, chino, catalán, euskera y gallego.

ETERNO DON

Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría, y que obtiene inteligencia; porque su ganancia es mejor que la ganancia de la plata, y sus frutos más que el oro fino.

Proverbios 3:13-14

La sabiduría es el alma perfecta, llevada al grado más alto y más excelente, ya que es el arte de la vida.

Séneca

Y de qué me sirvió sabiduría si ahora, extraviado, no sé a dónde voy?

Antonio Colinas

A José María Barrera, por todos los encuentros

Sin saber dónde ir...

Contemplo el horizonte la fuerza del silencio atrapado al crepúsculo por ser la hora última fijada ya en la piedra y al madero pupitre acaso en el olvido del rumor de las sílabas en la luz primigenia que ilumina los nombres escritos en el tiempo que atesora este claustro supremo entre los arcos

y bóvedas celestes
por más clara razón
de toda transparencia
señal de la verdad
prensil y nutricia
que busca en los caminos
la fuente del saber
que sacie y calme el alma
en honda soledad
ya viva y trascendente
inserta en el misterio
que los ojos ocultan
del abismo y el caos.

Sin saber dónde ir...

Atravieso la luz

de lo invisible

y adentro

en su fulgor me aferro

más allá de la noche

y su esencia

despiadadamente

poseso del silencio

que me habita

en plenitud de aire y fuego

terno don callado

y triste

de los labios en la rosa

y los mármoles

de este instante que vuela

por el cielo más puro

que los dioses crearon

de la nada en el barro.

Y sin saber a dónde ir

camino

advierto el aire en las mejillas

oigo canciones de pájaros

siento el tacto de la lluvia

su voz de espuma y ola

el fuego del crepúsculo

en las sienes

y el abismo

habito en los estambres

del tiempo y sus derrotas

vuelvo sobre mis pasos

una vez más exhausto

en asombro de días

que la vida me ofrece

generosa y ubérrima.

Incorpórea alcanza ya

el relámpago

invoca la existencia

de sus ojos hirvientes

en la luz

hacedora de ensueños

y liviana regresa

traslúcida y astral

al corazón del alma

plenitud magisterio

de la vida.

Cercano al fin

en lo absoluto ya

descubro el camino

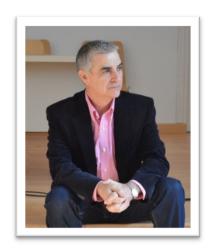
rememoro el temblor

de la palabra

de toda verdad

anunciadora

de sabiduría.



JOSÉ SARRIA. Poeta, ensayista y crítico literario. Académico Correspondiente de la Real Academia de Córdoba. Es Secretario General de la Asociación de Escritores de Andalucía, miembro Fundador del Club de Amigos de Marruecos, Miembro Permanente del Jurado del Premio Andalucía de la Crítica y Secretario General de la Asociación Internacional Humanismo.

Autor de veintitrés libros de poesía, narrativa y ensayo. Ha sido traducido al árabe, italiano, francés, inglés, sefardí y rumano. Su obra aparece en más de cuarenta antologías y revistas de España, Italia, Túnez, Marruecos, Israel, México, Argentina y Rumanía.

Se ha especializado en la investigación del legado de la literatura sefardí y es un profundo estudioso de la neoliteratura española en el Magreb, denominada Literatura Hispanomagregí, siendo autor de las obras Al-Ándalus, el Paraíso (Granada, 2008), Calle del Agua. Antología contemporánea de literatura hispano-magrebí (Madrid, 2008), Hijos de la travesía. Poetas árabes actuales en España (Madrid, 2013) o Linguake (Córdoba, 2015). Esta labor le ha llevado a ser ponente en jornadas y seminarios en España (Universidades de Granada, Córdoba o Málaga), en los Institutos Cervantes de Marruecos y Túnez, así como en las Universidades de Fez, Rabat, Casablanca, Tánger, Tetuán y Túnez.

EL SUR

A Julio Martínez Mesanza, Mohamed Doggui, Rafael Morales y Diego Valverde

Aquellos fueron días felices, cuando el júbilo del címbalo, el laúd y los panderos se mezclaba con el aroma de las especias y la menta, con el perfil de las muchachas junto al camino de las pitas, con la luz que se extingue contra el azul de un mar que baña la bahía de Cartago.

Aquellos fueron días colmados de fortuna cuando creímos alcanzar la eternidad, y nos sentimos los héroes de nuestras vidas; días cuando era suficiente el placer de un té con piñones en alguna de las terrazas de Sidi Bou Said.
Entonces, iera tan fácil conquistar el mundo y saborear el laurel

de nuestra propia

existencia!

En aquellos días el Sur no era un punto en el itinerario de los mapas. El Sur era la dicha de mi corazón cabalgando sobre el celeste de las puertas de Sidi Bou Said mientras el olor amarillo de los limones anunciaba el triunfo de la vida.

Raíz del agua

MEDINA DE FEZ EL-BALI

No guardo más tesoro que el recuerdo de unas calles estrechas desbordadas por el color de la menta, del sésamo o el azafrán.

Las empinadas cuestas de la infancia se inundan de la voz del almuecín con la llamada al rezo, del olor a ternura de mi abuela, de la luz del estío o de la paz que habita en la madraza.

La secular constancia que horada el laberinto de los días me devuelve las horas que descansan en los azules mapas de mi sangre.

El Libro de las aguas

INFANCIA

Cuando cae la tarde, al final de los años, los recuerdos se inclinan como las ramas de los árboles de un bosque abandonado. El perfume del aire convoca las primeras inocencias y me hace regresar hasta un lugar en donde aguardan las horas más hermosas, a un patio en el que aprendí el lenguaje del agua y los jazmines.

Allí está. He visto cómo me mira y sonríe. No se ha ido. Espera en aquel preciso santuario, universo donde las cosas y los lugares mantienen, intactas, sus promesas: el amor adolescente, el candor inagotable, las barcas repletas de frutas y canciones, el camino de los naranjos o el olor de las manzanas de oro: los destellos más altos, los himnos de las victorias.

Mirándote a los ojos, contemplando tu acendrado rostro, sé que tú estás y que soy yo, quizás, el extraviado, el abatido, el ausente, y que ya no encuentro las palabras con que nombrar lo que tanto amabas. Sin ti no me quedan ojos con que mirar desde tu corazón de niño, pues mi existencia es un extraño naufragio, desdén del tiempo y despojo de mis últimos combates.

Cuando cae la tarde quiero llegar hasta el fondo de las aguas, hasta el abismo de tus ojos, aquellos que encendieron banderas en las terrazas de mi alma, y rescatar de tus rojas sienes promesas por cumplir, y oír tu cadente voz susurrarme: todavía, todavía,...

El Libro de las aguas

HUERTA DEL CIELO

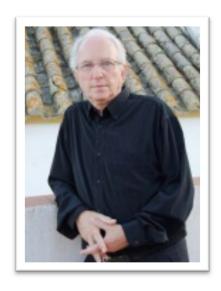
"Mi mano está escribiendo el color del recuerdo" (MARILUZ ESCRIBANO)

Mis recuerdos son de un patio arabesco adornado por macetas de bermejos geranios y una huerta que generosa nos regalaba la sombra hospitalaria de los limoneros, a pesar del tiempo y el abandono. El canto de los pájaros, que reposaban en las copas de los escasos árboles que se mantenían en pie, acompañaba a los rayos de sol atravesando sus ramas. Tan sólo su gorjeo desafiaba la soledad y el silencio de ese santuario, y su sonoro trino transformaba la decadencia de la finca en puerta del paraíso.

Allí, cada tarde los ángeles descendían por la escala dorada de Jacob para escuchar el arrullo de los pájaros, olían el pan aún caliente de mi madre y pronunciaban mi nombre.

Aquella casa es el Sur, huerta del cielo, patria de mi corazón y lugar en donde nacen las raíces del agua.

El Libro de las aguas



JESÚS SOLANO.- (Aguilar de la Frontera) Córdoba 1942. Afincado en Marchena desde los 7 años, empieza sus colaboraciones en distintos medios de comunicación radio y prensa desde 1986. Es Académico de la Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras "Vélez de Guevara" Écija y miembro de la Asociación Colegial de Escritores de España. En el año 1992 dirigió las lecturas poéticas de la Exposición Universal de Sevilla. Los Viernes Poéticos de la Sevilla Universal. En Abril de 2000 estrena "La Saeta en Escena". Montaje teatral líricomusical y visual. En el 2002 El Centro de Producción Bibliográfico de la ONCE le traduce al sistema braille sus tres últimas obras. En el 2012 le conceden la distinción de Premio de Andalucía el Ayuntamiento de Marchena. El tres de mayo del 2012 le conceden la Medalla de Oro al Trabajo la Editorial Granada Costa por su aportación a la cultura literaria y musical. En agosto de del 2017 El Patronato Granada Costa le otorga Premio Humanidades en la categoría de Musicología. Tiene publicado 16 libros de poesía y prosa.

FUERTE Y CLARO

Cuando me quise dar cuenta, mi piano me devoraba tan deprisa, que no necesité cambiar la situación y hacer trozos pequeños de mis escritos largos de frases en los pentagramas. Era una lírica que comprendía mejor las lunas de mis tragedias pasadas en la naturalidad del momento. Perdí la voz ronca del cante y me incorporé a la auténtica soledad que me esperaba. He pasado sonámbulo por mi época y hoy he filtrado mi vida por los cedazos de los lamentos para mejor ver las figuras que se instalan en las salas de la hipocresía.

Tengo la imagen en la lectura y la vibración de mis cuerdas en la palabra escrita sin metáforas que saco del fondo de mi alma dormida, descubriendo otros mundos, otras realidades, expresando mi espanto y dejando apartadas mis fantasías de inicio. El paisaje que veo es algo sombrío de cenizas y de edad con caligrafías inconcretas. –Rezos de duelo donde la ironía y la mentira pintan cuadros cubistas y libros, muchos libros en papel cuché contando los corrillos de las tabernas, del marujeo y otras historia propias de la TV basura.

Hay que estar salvándose siempre de la vida que se viste de tópicos y de los tiros con silenciador ante la gran escena que dibuja adjetivos saltando de página en página. En el teatro de la injusticia, del compromiso lírico, el poeta se escribe así mismo y se consuela ante la visita del gran público montado a caballo jerezano que no sabe de la belleza de la vida espiritual ni de las palabras sin dobleces.

Trágico en mi soledad, saco mis escritos de mis clausuras y los pongo al uso de otras bocas y que la música sea el escenario de lo clandestino. Agotado por mi tiempo, expulso caligramas en forma de corazones para quedar vacío de máculas.

En otros tiempos me persiguieron, me insultaron, me odiaron y me silenciaron los carroñeros de la política y las mentes que se adensan en torno a la mediocridad. Mentes ácidas con sangre desteñida que no perdonan.

Hoy ya no tengo infancia que alimentar, ni hoguera con historias de galán regadas con romances y vinos añejos. Ya no tengo el miedo de la adolescencia que hace temblar las piernas. Hoy estoy en lo que estoy gracias a los saltos en el vacío que me dejaron heridas, y que con el tiempo fueron cicatrizando, mirando de frente a los ojos para quien quiera compartir conmigo la palabra.

En este proyecto, creo en lo universal para escribirme cuanto quiero, decir lo que pienso de las cosas ante el público heterogéneo sin perseguir los encuentros que empobrecen las miradas.

Me gustaría aprender, cómo explicar mejor lo que flamea en mi corazón. Cómo mejor decir la combustión de mis escritos. Cómo fundir en palabras aquello que llega hasta lo más profundo del pensamiento.

Espero lograrlo con mi tesón y con la ayuda de cuantos viven cada día cerca de mis compromisos, sin dudar que, querer es poder, y que si otros lo consiguieron, por qué yo no.

LA CENSURA DE AQUELLOS AÑOS

Estoy en la década de los años 50 y la rigidez de la censura caía de lleno sobre todas las cosas. Los libros, aunque se leían poco, son objeto de expurgo en sus páginas llegando a veces a cambiar el sentido del argumento. En el cine teníamos las películas tan modificadas de sus versiones originales, que cuando las doblaban, los textos no se correspondían como pasó en la película MOGAMBO, donde el matrimonio formado por Donald Sinden y Grace Kelly quedaba convertido en hermanos, con lo cual resultaba a lo largo de la película una relación incestuosa que agravaba más la situación. Tal era la represión, que la única posibilidad de ver algo real en las pantallas, era peregrinar los fines de semana, aquellos que podían, a los cines de Perpiñán (pueblo de Francia en la frontera con España entrando por Gerona). Mientras tanto aquí, nuestros mayores, nos mandaban a la puerta de las iglesias para ver la clasificación moral de las películas del día, según los censores. Blanca, autorizada para todos los públicos. Azul, para mayores de 15 años. Rosa, para mayores de 18 años. Luego estaban las Rosa con reparo y Rojo, gravemente peligrosas.

A lo largo de estos años, mis ensoñaciones amorosas más íntimas eran todas de pecado, según las normas de la Iglesia Católica, y las charlas de orientación religiosa ante los micrófonos de Radio Madrid por el Padre Venancio Marcos. Los jóvenes nadábamos en una moral surgida de la victoria del varón que había apostado por el amor nupcial, mientras perdíamos nuestra virginidad en las casas de prostitución. Sociedad machista y paternalista. Este círculo se cerraba en la confesión del pecado - alivio de culpa -.

Los curas le daban mucha importancia a los tocamientos, y en el confesionario, siempre saltaba la pregunta de rigor. ¿Cuántas veces? con lo cual, la descarga al decirlo, me producía sensación de malestar. Todo lo tenía declarado en el Sexto Mandamiento: no fornicar.

Recuerdo que era tan fuerte aquella época, que mi padre, cuando intentaba arrimarme, algo más de lo normal, a la cocina para ayudar a mi madre en sus tareas, me reñía fuertemente argumentando que era poco viril el hombre que se acercaba a la cocina, dándole el nombre despectivo de "cocinilla".

El oscurantismo, la censura y la hipocresía de aquella vida ordinaria, me había obligado a ciertas inclinaciones que jaleaban mis estados de soledad.

En esto del amor y el sexo lo pasé muy mal en aquellos tiempos de fórmulas dictadas por un Régimen estricto y severo.

En todo este estado de conducta, las niñas lo tenían aún más crudo. Las faldas, por debajo de las rodillas. Las mangas, largas. El velo puesto sobre la cabeza para entrar en los templos y ocupar el sitio indicado para ellas. Los colegios, sólo para niñas. No podían entrar solas en los bares, casinos o entidades donde los hombres entraban con total libertad. No recibían el pésame - en los entierros - a la puerta de la iglesia, como era costumbre, porque no les estaba permitido el asistir. En su vocabulario no cabían palabras malsonantes, que al hombre le estaban permitidas, ni podían adoptar posturas que pudieran invitar al hombre a dirigirles miradas recreativas.

Las niñas de mi época eran niñas de cocinitas y muñecas. Eran tiempos en los que se promulgaban, Normas de Decencia Cristiana, impuesta por la Iglesia Católica y la Sección Femenina - Coros y Danzas - que las obligaban a bailar con pantalones bajo las faldas regionales, y a hacer tablas de gimnasia con los célebres "pololos".

Ante tanta inflexibilidad, terminaba uno acostumbrándose a esta situación sin saber nada de sexo. Las únicas fuentes de información siempre eran clandestinas y deformadas procedentes de personas morbosas y con no muy buenas intenciones. A lo máximo que podían

acceder los jóvenes, era a escuchar los programas de radio de Elena Francis, una mujer que no existía, que era la marca de un producto de belleza que daba unos consejos increíbles. En realidad, los daba el guionista de la serie a las mil y una preguntas que les formulaban las jovencitas, claro está, todo sobre noviazgo, matrimonio, celos y conflictos de parejas. Al final, siempre llegaba a las mismas conclusiones: - La mujer tenía que ser sufrida y callada –

Pero claro, no podía ser de otra manera después de la educación recibida en los colegios y en el entorno familiar. Recuerdo que me contaban que en los Colegios Religiosos internos, en los retretes, no había pestillos para que no se pudiera llegar en ningún momento a la excitación y los tocamientos.

A los hombres nos habían aleccionado sobre las jovencitas: sólo tenían una función principal, que era la espera de un buen partido o la vigilia estricta de su virginidad

Así llegábamos a nuestra edad de noviazgo sin saber nada de mujeres, ni las mujeres de los hombres. Las mujeres eran vigiladas implacablemente para que esa vigilia se mantuviera hasta el mismo día del matrimonio.

Otra cosa era el paseo por la calle, Plaza Vieja (Marchena) durante los días festivos a eso de la caída de la tarde. Los jóvenes nos íbamos por la derecha y volvíamos por la izquierda, desde los Cuatro Cantillos hasta la Fuente de las Cadenas, en movimientos regulares y a velocidad constante. De vez en cuando yo me adelantaba para arrimarme a la chica elegida, con lo cual se producía en mí una vibración y una inquietud tras un saludo tímido. Acto seguido aparecía "la carabina" nombre que tomaba la persona encargada de vigilar a la niña para dar testimonio de lo que estaba pasando, y así empezaba una nueva relación de noviazgo.

Las bicicletas eran otro medio de conquista. Era el medio de transporte que podías utilizar de forma individual para conseguir un sitio alejado donde ofrecer tus encantos a la amada.

Después llegaba la formalización de la pareja y se empezaba un periodo más íntimo en las conocidas noches. - Pelando la pava - Esta expresión viene del dicho andaluz que dice: Una dueña, vieja y achacosa, ordenó a su criada que matase y pelase una pava para solemnizar la fiesta al día siguiente. Ella fue a pelarla a la reja, donde acudió su novio. La moza se retrasaba mucho en la faena, como es de suponer. La vieja le gritaba: iMuchacha! ¿No vienes? Ya voy, señora; que estoy pelando la pava. Volvía a impacientarse la dueña y gritaba: iMuchacha! ¿Qué haces? Y contestaba la aludida: iEstoy pelando la pava!

Y con el pretexto de pelar la pava, el novio rondaba a la moza en horas no acostumbradas. (EL PORQUÉ DE LOS DICHOS. José Mª Iribarren)

La masturbación estaba condenadísima por la Iglesia, y parte de la clase médica contribuyó de forma feroz, certificando que el hábito de masturbarse debilitaba el cerebro y la médula, con temblores en todo el cuerpo, y hasta favorecía la tuberculosis, la ceguera y la locura.

La cuestión amorosa me trajo algún que otro problema, pero no de salud, sino de tipo emocional y psíquico. El martilleo del pecado y el fuego del terrible infierno, andaban presentes por mis sueños. Así las cosas, en una edad absolutamente erotizada, los jóvenes, y en un estado de continua persuasión, no podíamos llegar al análisis real del momento.

Las tardes de los enamorados se iban en fiebres entre el quiero y no puedo. Entre la lubricidad de uno y el imposible del otro.

Nunca me enteré de la verdad sobre materia de sexo. Nunca me enseñaron nada del porqué en el amor. Nunca pude disfrutar del amor con libertad en aquellos tiempos que fueron doctrina estricta y vigilia continua.

Diciembre 2016



MANUEL ÁNGEL VÁZQUEZ MEDEL.- (Huelva, 1956). Catedrático de Literatura en la Univ. de Sevilla. Escritor, crítico e investigador en Ciencias Sociales y Humanidades, ha publicado más de veinte libros y dos centenares de aportaciones científicas. Impulsor de la ACE en sus inicios y creador del Plan Integral para el Fomento de la Lectoescritura de la US es miembro de la Academia de Buenas Letras de Granada. Ha publicado el libro de poemas "Pájaro de la noche" y próximamente aparecerá "Remota luz".

DON DE LA AMISTAD

A Elena Rodríguez Ortiz

Vivimos tan ajenos al curso de la vida que apenas nos paramos un instante. Cuando miramos hacia atrás, desde cualquier recodo, se revela el oculto sentir de todo lo vivido.

Entonces se nos muestran
esquirlas y fragmentos de un espejo trizado
en cuyo fondo turbio
se asoma nuestro rostro.
Y nos reconocemos.

Balance de una vida con sus luces y sombras, en el que, pese a todo, el amor prevalece.

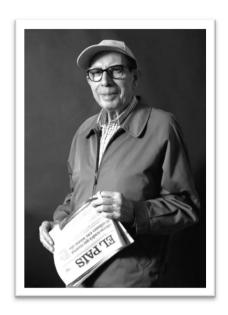
El amor hecho carne, el amor hecho vida, que hacia el futuro avanza con esa fuerza inmensa que solo amor otorga.

El amor hecho entrega: el trabajo gustoso abierto a los demás en dación vocativa y luminosa. El amor, finalmente, en esa sutil forma que, con palabra humilde, llamamos "amistad".

Y aquí nos encontramos, al borde del camino, oteando el futuro con temor y esperanza.

Pero no estamos solos.

Porque el amor que la amistad regala
nos dice, simplemente:
no temas, voy contigo.



FRANCISCO VÉLEZ NIETO.- (Lora del Río 1935) Escritor, poeta, cronista literario y propagador de la buena lectura como escudo de defensa ante la vulgaridad y el engaño. Es Presidente de Honor de la Asociación Colegial de Escritores de España en Andalucía. Premio Mecenas de la literatura "Manuel Altolaguirre" Año 2014 de la Asociación Colegial de Escritores de España-Andalucía. Tiene como una veintena de libros publicados. Se encuentra en diversas y sustanciosas antologías. Publica semanalmente en Mundiario, Correo Sur de Córdoba y Papel Literario.

veleznieto@telefonica.net

BALADA DE LAS DOS SEVILLA

Son dos, una creyente otra pagana adoran vírgenes, rezos y jaranas, revuelto pueblo con beatones.

Pasión, gentío, comedia humana
La Giralda volteando sus campanas.

Mujer, tentación en rojo y grana, faroles, manzanilla, verónicas, de oro de ley luce la Maestranza.

Carmen desnuda emerge del río.
Las dos Sevilla farolean dones a su seductor novio el Giraldillo.

Ardientes cinturas por sevillanas.

Los suspiros vuelan por el aire y el cielo se llena de temblores.

Húmeda efervescencia luz y agua nacieron fuentes por caminos para calmar la sed de andadura; hospitalaria frescura, descanso, filas de adelfas nos van guiando. Bandadas de pájaros mojan sus picos en el agua, música de alas vuelan, en su peregrinaje hasta la mar. Todo húmeda sustancia de vida, historia soñada por la niñez. ¿Qué queda hoy triste pregunto al viejo río donde me bañé bajo la luna desnuda y sensual rodeada de un coro de luceros. Angustia de su caudal llagado hacia un Mediterráneo enfermo.

Ojea un libro entre las manos la soledad escapa por el foro murmullos se alzan en la estancia. se agitan sombras de ficción revuelo en la sala sonríe el lector: Acaricia la historia que discurre el corazón palpita con dulzura.

POR SEVILLANAS

La brisa de los versos acarició la Giralda sonaron las lengüetas cantaron las campanas seises bailan sevillanas lunares de verde y grana el pueblo va de jarana. Todo es lluvia permanente juego de sentimientos vivencias por mis adentros.

La luna con sus luceros
Por las alturas del cielo
desnuda de cuerpo entero.
Pétalos que lleva el viento
la espina queda de duelo
el dolor siempre por dentro.

Se le heló la sangre, fría, en un combate de ciegos, hermanos que se debaten sucio asunto los dineros.

Sueños que la noche mece El alba los va empujando al despertad de la vida, Cuando el día se despeja El sol la vida alegra.

Uvas cargadas de zumos en el lagar ya volcadas trasiegan su madurez lejanas las cepas callan.

Mi angustia un silbato hacia el puerto de partida donde algún día volveré, brindis final de la vida Cuando los pájaros cantan

entre giros y revuelos el perfume de las flores caricias le hace al cielo No bebo para olvidar lo que busco es el mundo en ese hoyo profundo que es un vaso de cristal. Repaso tiempos de ayer aquellos que nada olvida la memoria y el pensar. dando sabor a mi vida.

Yo te palpo como entras buen vino que contentas lo que fue cantar soñado.

De cara a la galería no existe razón de ser tanta farsa mal vestida de mentira mal nacida.

Muchos cuentan mentiras como quien avienta parva mientras las coplas cantan las verdades perseguidas.

Los caminos llevan al sino. Inédito



JOSÉ JUAN YBORRA AZNAR.- Nace en Alicante el 30 de septiembre de 1960, vive en Algeciras desde cuarenta días después. Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Sevilla en 1982, obtuvo el título de Doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Cádiz en 1997 con la tesis: Aproximación al universo narrativo de José Manuel Caballero Bonald, con la que dos años más tarde obtuvo el Premio Extraordinario de Doctorado en la misma Universidad.

A lo largo de una dilatada carrera investigadora, ha publicado más de una cincuentena de trabajos sobre literatura española, centrándose en autores que van de Ramón Llull a Miguel Hernández pasando por Valle Inclán o Federico García Lorca. Especializado en narrativa española contemporánea, ha analizado el panorama del relato hispano en el cambio de milenio o aspectos concretos de subgéneros como la novela corta y su eclosión en los decenios anteriores a la Guerra Civil. En los últimos años ha trabajado en el análisis de la producción literaria en el fronterizo territorio en el que se enmarca el Campo de Gibraltar y ha estudiado no sólo las peculiaridades léxicas del habla de la comarca, sino que ha investigado la literatura escrita en español en Gibraltar, Tánger o el lado hispano del Estrecho. En la actualidad, sus proyectos se han ampliado al ámbito de la creación literaria y de la expresión mediante la imagen. En mayo de 2014 ha presentado "Reflejos", su primera exposición de fotografías acompañadas de poemas. De ese mismo año es su primer poemario Mar de azogue.

TRÍPTICO

Infierno

Tras interminables círculos concéntricos desciendes temeroso a simas húmedas, a femeninos úteros que engullen inclementes los epicúreos vicios de la noche. Atrayentes sierpes corroen cuerpos hastiados de goces y placeres prohibidos. Fluidos transgresores penetran yermos en una geología de sombras y fracasos bajo la luz confundida del ángel innombrable: guardián de traiciones, celos, avaricias y sudor engastado en ágatas del mal.

Purgatorio

Erecto zigurat de siete plantas
tus pies cansados hollar esperan
en viril ascensión y desapego del mal
que cruel devoró menguadas ansias.
Mármol, obsidiana y pórfido enlosan
tus directos pasos al olvido,
hacia una amnesia bebida
con la fruición del suicida devoto
que desviste su alma velo a velo
esperando la desnudez suprema
del cuerpo puro y la materia eterna.

Paraíso

Acompañado de la pasión triunfante asciendes escalas invisibles

en busca del superior círculo perfecto, claro, etéreo, celestial imagen, suma de realidades que dan forma a deseos innombrables y reflejos sutiles. La subida alcanza polos, atmósferas, recuerdos y solsticios hasta llegar al centro de los centros, a la armonía total, plena y rotunda, donde los dos sois uno en el lugar en el que solo habita, rige y reina l'amor que move el sole e l'altre stelle.



CORONA ZAMARRO SANZ.- Reside en Málaga desde 1985. Maestra en distintos lugares de España, cursos de narrativa en varias universidades, y estudios de Psicología. Ha dirigido la asociación cultural "Los lunes del palomar," colabora en revistas, imparte talleres de narrativa. Pertenece al CAL. (Centro Andaluz de las Letras). Tiene editados cuatro libros de POESÍA, tres CUENTOS INFANTILES, dos libros de RELATOS y tres NOVELAS: "Viajando sola", "Rosas de nuevo", y "Las dudas".

DESPRECIO

- -Es un coche horrible, de película de gángster, tan negro, tan alto, y encima descolorido.
- -A mí me gustan los coches antiguos. Y no te quejes, que ni siquiera te diste cuenta de que era otro coche, que eres una distraída, una estúpida, que te da lo mismo ocho que ochenta.
- -¿Desde cuándo lo tienes?
- -Unos días.
- -Abre el maletero que lo vea. Espero que al menos sea grande.

Lo abre y está casi vacío a no ser por un pijama sin estrenar en una bolsa sellada y otro doblado cerca. También hay unas medias en una bolsa. La mujer se enfada, pide explicaciones de qué hacen ahí esas prendas de ropa que ella no conoce... Él responde ambigüedades, explicaciones absurdas que no la convencen, en tono despectivo, y repite varias veces que está harto de sus celos, que no le dé más la lata. Y cierra el maletero de un golpe demasiado fuerte.

- -Anda, déjalo ya y vamos a acercarnos al acantilado a contemplar el mar, a ver si te tranquilizas, que dentro de un rato nos esperan en casa de Rosa a merendar.
- -¿Ah sí? Y yo sin saberlo... No te molestas ni siquiera en decírmelo con tiempo. ¿Y no es esa la compañera a la que te estás tirando?
- -Anda, que eres una paranoica. Siempre igual. Además estará su marido.
- -¿Y a ti cuándo te ha frenado que tengan marido? Pues que sepas que no voy a ir para servirte de tapadera. –Se seca unas lágrimas-. Yo no te importo nada, te doy igual... No voy, y menos con estos pelos y sin vestirme para la ocasión, que ni siquiera te acuerdas de avisarme.
- -Claro que irás. Tú vas adónde yo diga. Y además pondrás buena cara.
- -Sí, como siempre, que parezca que somos un buen matrimonio.
- -Venga, no seas pesada, cállate ya. Vamos a dar un paseo.

Echa el brazo por los hombros de su mujer y, aunque ella protesta de momento, se deja dirigir hacia la balaustrada. El tono de él es más bajo, más conciliador, incluso cariñoso, en un intento de que ella ceda y le acompañe a la casa de Rosa con una sonrisa. Terminada la balaustrada se internan por el camino que rodea la torre vigía y se apoyan en la barandilla de troncos

mirando al mar. Él la abraza y ella se rinde a sus besos, sin atreverse a admitir que son interesados, prefiriendo creer que todavía la quiere.

Cuando regresan al coche ha cambiado el tono agresivo de él por otro más zalamero.

-Arréglate un poco el pelo, cariño. El vestido que llevas es bonito. Tú siempre estás guapa.

Y salen hacia la casa de Rosa.

Y RASGÓ LOS SILENCIOS

Y rasgó los silencios del tiempo y el espacio.

Olvidó sus propósitos, y rasgó los silencios. Recordó los consejos de mujeres antiguas de mostrarse perdida, desamparada y débil, y trató de aprender tácticas femeninas, desdeñadas de siempre, por eso, por ser tácticas. Ya había comprobado que ser independiente, sincera y eficaz, no daba resultado. Jugó por una vez a ser contradictoria, y se dejó arrastrar por la fe y la esperanza.

Llamó como si fuera un hecho cotidiano y la voz conocida respondió disponible, ignorante del paso de los días perdidos, de haberse sucedido varias eternidades.

Logró parecer triste, solitaria y medrosa y encontró una respuesta protectora y solícita.

Dibujaba la arena sus pasos junto al agua, y las manos, ausentes, nostálgicas y frías, buscaron el contacto en un gesto instintivo.

Los ojos se abismaron en simas sugerentes, en miradas que eran caricias recobradas.

El tibio sol de invierno templaba el corazón...

La brisa alborotaba el pelo y los deseos.

Él habló una vez más de sus temas de siempre: la libertad, las dudas, el miedo al compromiso...

En añil restaurante marino y solitario

brindaron con un vino aromático y púrpura, en copas como mundos frágiles y redondos, al aire por el tallo para que el cristal suene con un eco sonoro, jubiloso y agudo.
Relámpagos de vidrio vibrando entre los dedos dejaban en el aire aleteos de música.
Por nosotros, dijo él, sonriendo insinuante, y brindó nuevamente para oír campanillas repicando en el aire con sonido de fiesta.

El alcohol en su sangre liberó las barreras, iluminó sus ojos y exclamó alegremente: "Te voy a regalar un anillo de oro, para que me recuerdes cada vez que lo mires". Palabras que revelan un inconsciente mudo que aflora con el vino mientras la ve a su lado. No significan nada, ni tienen más valor que la pura emoción actual y pasajera. Ella ha aprendido ya que no existe otra cosa que el instante fugaz y sonríe a la vida. Disfruta del momento, se pierde entre sus brazos dejándose mecer por el tiempo presente y se alegra de ser, tal vez, contradictoria

ULTÍLOGO

Y vinieron los días como otros tantos que fueron, y vendrán, pero esa mansedumbre en el silencio acontece indescriptible. Solo el chisporroteo del pábilo que derrama la existencia en menudas gotas, quiebra su ser. Qué patrimonio como el silencio para acometer el mayor de los asaltos: nosotros mismos.

La contuvo durante más de medio siglo. Aquel baúl de haya supo de ese sigilo que engendra la memoria invicta e intacta. "Miguelillo, cómo sabes sorber como un gigante, como un hombre, toda forma de poesía. Ay, poeta, qué línea tan clara viene de tu sangre cuando me hablas. Qué bien te siento. En fin, Miguel, ya ves, quedamos en que se dan gritos de amor o gritos de muerte". Fueron 309 cartas. 26 de ellas remitidas a Miguel Hernández entre 1935 y 1938. Las restantes a su esposa, Josefina Manresa hasta su fallecimiento en 1984. Vicente Aleixandre y su escritura infinita, hermana y desprendida, permanecieron en inédito signo hasta alcanzar la luz. Tiempo detenido en la palabra que reposa pacientemente. Y ese destierro convertido en triunfo que retorna fresco, vital, con la pulsión de un grito de amor o de muerte.

El veredicto no es otro que correspondernos de humildad. La palabra poética profesa el ritual de lo profundo, "En el fondo del hombre / agua removida", de lo esencial, de lo inasible y, sin embargo, tan tercamente cierto y determinante como el albor de un nuevo día. En la poesía siempre amanece, por más que Este pasar despacio sin sonido parezca abundar en lo definitivo. El verso de Vicente Aleixandre que da título a esta obra antológica, se hace fortaleza inexpugnable, bastión de lo vivido, amado y soñado: un mandamiento poético que lidera ese advenimiento de lo humanísimo, en el sentido menos profético. La poesía es un acto de fe. Esa fe que trasciende a pesar del ser humano que la descabalga de forma contumaz. Y de la

que, sin embargo, no se desprende como "Una tristeza del tamaño de un pájaro" a la que persigue de forma incesante.

Desprovistos de artificio caminan sobre el cielo de las palabras. Qué llueva el augurio de estos hombres y mujeres que alzan su ofrenda en volandas. Desnudos pies. Desnudas almas. La última gota en los labios, la última luz en la palabra. Los poetas han hablado. El silencio nos acompaña.

Pedro Luis Ibáñez Lérida

Este libro terminó su impresión digital el 25 de octubre de 2017, año coincidente con la conmemoración del primer centenario de la edición de la obra Diario de un poeta recién casado, de Juan Ramón Jiménez, precursora de la nueva poesía española. Ese mismo día de 1956, le comunicaron al poeta de Moguer la concesión del Premio Nobel de Literatura. Tres días más tarde fallecía su esposa e inseparable compañera de vida, Zenobia Camprubí Aymar.

"Los dos nos hicimos el uno al otro de nuevo y nuestro amor ha sido mejor en la vejez que nunca. Ahora, si quieres vivir para mí, vamos a dedicarnos los dos a ordenar tus papeles lo mejor que podamos".

Fragmento de una carta de Zenobia a Juan Ramón. Monumento de amor. Residencia de Estudiantes. 2017.